

**W. Wynn Westcott**

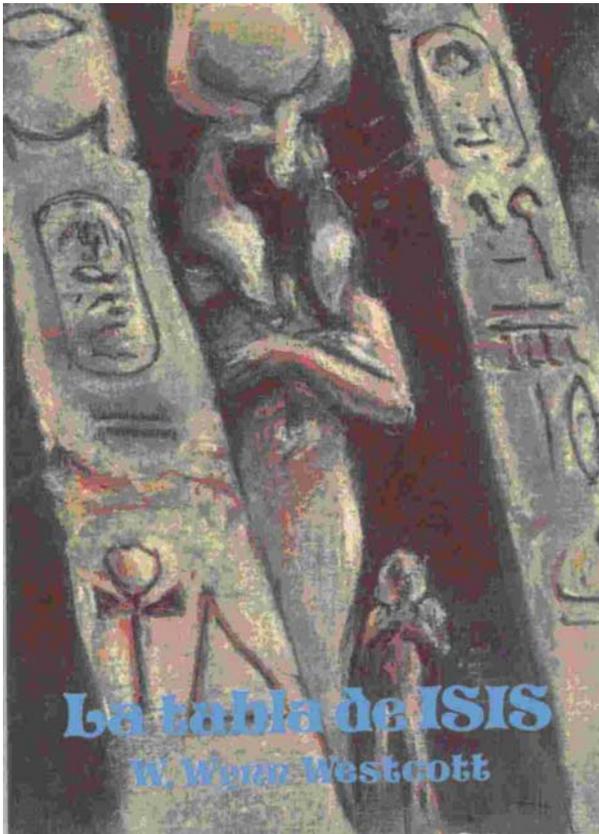
**LA TABLA DE ISIS**

*The Isiac Tablet or The Bembine Table of Isis*



**BIBLIOTECA UPASIKA**

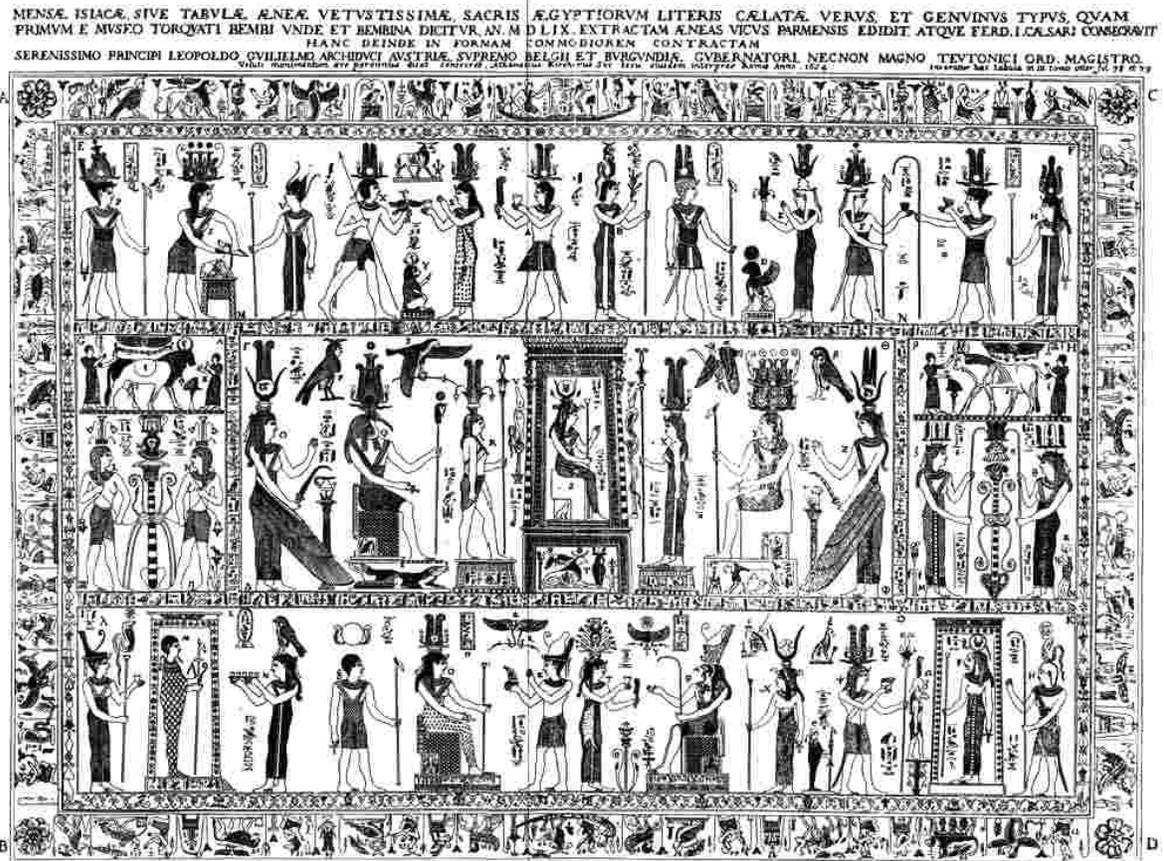
[www.upasika.com](http://www.upasika.com)



En *Historia de la Magia* Eliphas Levi escribió: “La más curiosa, y al mismo tiempo la más completa clave para el Tarot, o versión moderna del Libro de Thot (resumen del conocimiento esotérico de los egipcios) se encuentra en la Tabla Isíaca. Kircher ha adivinado que esta Tabla contenía una clave en jeroglíficos para el alfabeto sagrado”.

Lenoir escribió: “La Tabla Isíaca como obra de arte no es de gran interés. Pero si luego de examinarla tratamos de entender el propósito del autor, pronto nos convencemos de que es una imagen de la esfera celeste dividida en pequeñas partes para ser usada similarmente en la enseñanza general. De acuerdo con esta idea, podemos concluir que la Tabla Isíaca fue originalmente una introducción a una colección seguida de los misterios de Isis. Fue grabada en cobre para ser usada en las ceremonias de iniciación”.

Bernard de Montfaucon dice que es una representación general de la religión y las supersticiones de Egipto, y parece totalmente simbólica y enigmática; se ve inmediatamente que esta vasta colección de figuras, arregladas de una manera tan definida, debe ocultar un significado místico, pero cuando debe decidirse si la Tabla es una historia de los dioses o algún sistema envuelto en secretos religiosos, o ceremonias; y si tiene una intención moral o, aún, si es un resumen de todo ello, la duda se hace necesaria.



## ÍNDICE

- Introducción, página 5.**  
**La Tabla de Isis del Cardenal Bembo, página 7.**  
**La Región Media, página 12.**  
**La Tríada Hecatina Azoniana, L.M.N., página 16.**  
**La Región Superior, página 18.**  
**La Región Inferior, página 20.**  
**El Limbus, página 23.**  
**Comentarios de Eliphas Lévi.**  
**Referencias al Libro de Toth.**  
**Referencias al Tarot.**

**TABULA BEMBINA  
SIVE MENSA ISIACA**

**LA TABLA DE ISIS  
DEL CARDENAL BEMBO**

**SU HISTORIA  
Y SU SIGNIFICADO OCULTO**

## INTRODUCCIÓN

**DE ACUERDO** con un manuscrito de Thomas Taylor, “Platón fue iniciado en los Grandes Misterios a la edad de 49 años, llevándose la iniciación a cabo en uno de los salones subterráneos de la Gran Pirámide de Egipto. La **TABLA ISIACA** formaba el altar ante el cual el divino Platón recibió lo que siempre fue suyo y que la ceremonia de los misterios despertó de su estado latente ...”

No hay ningún documento que mencione la Tabla de Isis antes del saqueo de Roma en 1527. En esa época la Tabla llegó a manos de un herrero, quien la vendió al Cardenal Bembo. Después de su muerte, en 1547, la Tabla fue adquirida por la Casa de Mantua, en cuyo museo permaneció hasta 1630, cuando las tropas de Fernando II capturaron la ciudad.

Algunos escritores han supuesto que la Tabla fue destruida por los soldados debido a la plata que contenía. Afortunadamente, esta suposición era errónea. La Tabla fue regalada al duque de Saboya por el Cardenal de Pava, quien a su vez la ofreció al rey de Cerdeña. En 1797 la Tabla fue llevada a París durante la conquista de Italia. Cuando la paz se restableció entre los dos países, la Tabla fue regresada a Italia.

En 1559 Eneas Vico de Parma hizo una reproducción fiel del original y una copia del grabado fue otorgada por el canciller del duque de Bavaria al Museo de Jeroglíficos. Kircher describe la Tabla con las medidas siguientes: “Cinco palmos de largo por cuatro de ancho”. W. Wynn Westcott dice que mide 50 por 30 pulgadas. Fue elaborada de bronce con incrustaciones de plata, esmaltada y decorada.

Quienes están familiarizados con la filosofía oculta y las doctrinas herméticas reconocerán en la Tabla de Isis la clave para entender las teologías griega, egipcia y caldea, aunque algunos estudiosos de la Tabla se han declarado incapacitados para dar una interpretación de sus símbolos, y otros incluso han querido ridiculizarla, afirmando que los emblemas en ella impresos carecen de significado digno de tomarse en cuenta.

Laurentius Pignorius reprodujo la Tabla con un folleto explicativo en 1605, pero su ignorancia respecto de la egiptología y las doctrinas antiguas le impidió dar una interpretación adecuada de las figuras.

Atanasio Kircher, en su obra *Œdipus Ægyptiacus*, de 1654, atacó el problema con gran erudición. Durante largos años de estudio de las doctrinas ocultas de la antigüedad y posteriormente con la ayuda de un grupo de grandes investigadores, logró aclarar un poco de misterios de la Tabla; aunque Montfaucon dice de él que es más oscuro que la propia Tabla.

El secreto principal, sin embargo, logró escapar intacto. Según Eliphas Lévi “El erudito jesuita adivinó que contenía la clave jeroglífica de los alfabetos sagrados, pero no pudo desarrollar la explicación. Está dividida en tres compartimientos iguales; arriba están las doce casas del cielo y debajo las correspondientes distribuciones del trabajo en todo el año, mientras en el medio están los veintiún signos sagrados que responden a las letras del alfabeto. En medio de todos está una figura sentada de la Iynx pantomórfica, emblema del ser universal y correspondiente, como tal, al Iod hebreo, o a la letra única de la tríada ofita,

que responde a las letras madres de los alfabetos egipcio y hebreo. A la derecha están las tríadas ibimórficas y seráficas; a la izquierda están las de Neftis y Hécate, que representan el fuego fructificador, activo y pasivo, fijo y volátil, y el agua generadora” (*Eliphas Lévi, Historia de la Magia, Editorial Kier, Buenos Aires, 1983, pp. 52, 53*).

El ensayo publicado en francés por Alexandre Lenoir en 1809, aunque curioso y original, contiene muy poca información real sobre la Tabla; el autor buscó probar que ésta era un calendario egipcio o astrológico. La mayoría de los autores que han hablado sobre el tema, entre ellos Montfaucon y Lenoir, basaron sus obras en la de Kircher, o por lo menos tuvieron gran influencia de él.

Lenoir escribió: “La Tabla Isiaca, como obra de arte, no es de gran interés. Es sólo una composición, más bien fría e insignificante, cuyas figuras sumariamente dibujadas y colocadas metódicamente cerca unas de las otras dan poca impresión de vida. Pero si, por el contrario, luego de examinarla, tratamos de entender el propósito del autor, pronto nos convencemos de que la Tabla Isiaca es una imagen de la esfera celeste dividida en pequeñas partes para ser usada similarmente en la enseñanza general. De acuerdo con esta idea, podemos concluir que la Tabla Isiaca fue originalmente la introducción a una colección seguida de los misterios de Isis. Fue grabada en cobre para ser usada en las ceremonias de iniciación” (*Nuevo Ensayo sobre la Tabla Isiaca*).

Zoroastro declaró que el número tres brilla en todo el mundo. Esto está revelado en la Tabla Isiaca por la serie de tríadas que representan el impulso creativo.

Psellos, citando a Zoroastro, dice: “Los egipcios y los caldeos enseñaban que había siete mundos corporales (los mundos regidos por los poderes intelectuales). El primero es de fuego puro; el segundo, tercero y cuarto son etéreos; el quinto, sexto y séptimo son materiales; el séptimo es el llamado terrestre y despreciador de la luz y está localizado bajo la luna, comprimiendo dentro de sí mismo la materia llamada *fandus*, o fundamento. Estos siete, más la corona invisible, constituyen los ocho mundos”.

Platón comenta que era necesario para el filósofo saber la forma en que están arreglados los siete círculos bajo el primero, de acuerdo con los egipcios. La primera tríada del fuego denota vida; la segunda, agua, sobre la que rigen las divinidades ibimórficas; y la tercera, el aire, regida por Nefta.

En el *Sefer Yetzirah* se dice que del tres se originó el siete: lo alto, lo profundo, el Este, el Oeste, el Norte y el Sur, y el Sagrado Templo en el centro sosteniéndolos a todos. ¿No es el Sagrado Templo el Gran Trono en el centro de la Tabla?

W. Wynn Westcott, en la Tabla Isiaca publicada en 1887, reunió las teorías más avanzadas de las autoridades en la materia. En la actualidad esta obra es muy difícil de conseguir.

La versión que ahora presentamos fue hecha a partir de la obra original, con excepción del fotograbado, que se reprodujo de la obra de Kircher *Œdipus Ægyptiacus*, pues en el que presenta Westcott no aparecen los jeroglíficos del *Limbus* o borde y los de las franjas que separan las tres regiones.

Para aquellos que quieran profundizar más en los significados de los misterios de la Tabla, les será de gran ayuda consultar los *Comentarios de Proclo sobre la Teología de Platón* y los *Oráculos Caldeos de Zoroastro*. Dichas obras contienen muchos comentarios sobre los principios teogónicos que se muestran en la Tabla.

## LA TABLA DE ISIS DEL CARDENAL BEMBO

**ESTA CURIOSA** reliquia de una época remota no deja de atraer la atención de los estudiantes honestos de los Misterios; su belleza de diseño, su cuidadosa ejecución, su obvia antigüedad, su relativa conexión con el esquema más incomprensible de religión, la egipcia, todo se combina para fascinar la mente y estimular el intelecto en la búsqueda de la explicación del propósito y significado de esta elaborada obra de arte pictórico.

Misteriosa en su concepción, de origen desconocido y de peculiar elaboración, esta Tabla merece investigación y análisis.

Desde la época del erudito orientalista Kircher, y del clásico Pignorius, muchos eminentes arqueólogos y hombres de letras han dedicado sus energías al descubrimiento del objeto oculto del diseñador, quien debió ser tan erudito en todas las artes y sabiduría de los egipcios, como era hábil en la ejecución. Los bien conocidos nombres de Montfaucon, Shuckford, Warburton, Keysler, Caylus, el abate Banier, el abate Pluché, Jablonski, Kenneth Mackenzie, Kenealy, Wilkinson, Eliphaz Lévi y Bonwick, todos ellos aventurando opiniones, son suficiente prueba del interés mundial que ha despertado esta *Mensa Isiaca*. Muchos años han pasado ya desde que el autor hizo una labor de amor al dibujar la Tabla de la que se tomó el fotograbado de esta edición; habiendo sido terminado su diseño, su obra pareció incompleta hasta que hubo de suministrar como anexo un tratado explicatorio que, aunque escaso e imperfecto, es digno de tomarse en consideración. Él ruega la indulgencia de los eruditos por sus omisiones, y si aparentemente ha menospreciado las opiniones de la escuela moderna de egiptología científica, es sólo por su convicción de que la Tabla es esencialmente de carácter esotérico, y por lo tanto no es susceptible de métodos ordinarios de interpretación.

El fotograbado proporcionado en este volumen, naturalmente es mucho más pequeño que el original, que es aproximadamente de 1.25 m. de largo por 0.75 de ancho.

Hasta donde puede saberse, la Tabla no ha sido grabada y tampoco impresa en su totalidad desde 1719, cuando fue publicada en Francia por Montfaucon, y nunca se ha impreso en Inglaterra.

La Tabla de Isis es de bronce, los diseños están incrustados sobre la superficie superior y están compuestos parte en plata y parte en esmalte oscuro, que tiene parecido al color del acero (trabajo nielado). Algunas porciones de los ornamentos en plata se perdieron. Tal vez fueron removidos por la fuerza debido a su valor intrínseco, durante la turbulenta Edad Media, aunque es probable que se hayan desprendido y perdido por violencia accidental. Alrededor de la Tabla hay un borde de pequeños diseños, o *Limbus*, como lo llama Kircher; en cada esquina hay una flor en forma de rosa multipétala, ésta divide al *Limbus* en cuatro porciones; dos verticales, a derecha e izquierda, y las porciones superior e inferior. Dentro de este borde hay tres divisiones horizontales principales; las regiones superior e inferior son de profundidades iguales, la región central es más profunda y con más divisiones.

La región superior presenta doce principales figuras humanas erectas, y varios diseños menores.

La región inferior presenta doce figuras más o menos humanas principales, de las cuales dos, la segunda y la decimoprimeras, están de pie bajo sendos pórticos, y dos más están sentadas, la quinta y la octava; hay también entre ellas varias figuras más pequeñas: un niño, una figura humana con cabeza de perro, un gato, un pájaro y otros curiosos diseños místicos.

La región central presenta una escena que se extiende sobre los dos tercios de la longitud total, consistente en una figura femenina sentada en un trono bajo un pabellón; a cada lado de ella hay una tríada. Cada tríada consiste en una figura sentada, un sirviente humano y una figura humana alada; hay también dos pájaros en cada escena lateral. En cada extremo de esta gran escena hay colocados diseños en cierta forma similares entre sí; cada uno consiste en un compartimiento en el que se representa un toro con dos sirvientes, y una porción inferior representando dos figuras femeninas, una a cada lado de un objeto sin nombre, cuya forma puede conocerse mejor viéndola que escuchando su descripción.

Entre las regiones superior e inferior corre una línea angosta de jeroglíficos. Ésta no aparece en el fotograbado, que por la reducción necesaria en su tamaño los habría vuelto ilegibles; dentro del *Limbus* corre en todo su borde un diseño angosto de líneas onduladas, con pequeñas flores ocasionales, vasos, falos y máscaras o caras intercaladas.

Las letras que aparecen en el fotograbado no pertenecen a la Tabla; son las marcas de referencia adoptadas por Kircher en su esquema de explicación; desgraciadamente, la placa, igualmente excelente, dada por Pignorius tiene diferentes marcas de referencia en letras. La única omisión del fotograbado es la de la serie de pequeños diseños en el borde plano del pabellón central y su base; todos ellos son similares y consisten cada uno de ellos en un cuadrado, un círculo dentro de él, y dentro del círculo cuatro diámetros que lo dividen en ocho espacios.

No será necesario describir cada figura minuciosamente, ya que puede observarse la Tabla, y los comentarios sobre cada figura se encontrarán más adelante, especialmente en la explicación detallada de Kircher y las cortas referencias a otros autores. Muchas notas curiosas y esotéricas, así como sugerencias más, serán encontradas dispersas en este volumen, especialmente anexas a la conclusión.

El título a la cabeza del fotograbado no pertenece a la Tabla; es el sobrescrito dado por Kircher a este dibujo de la Tabla, y dice lo siguiente: “Copia verdadera y genuina de la Tabla Isíaca, o Tabla Antiquísima de Bronce, grabada con las Letras Sagradas de los Egipcios, por primera vez reproducida del museo de Torcuato Bembo, en el año de 1559, de aquí que se llame Bembina; Eneas Vico, de Parma, la publicó y dedicó a Fernando César I. Atanasio Kircher, el jesuita, dedica ésta como un monumento más perdurable que el bronce, habiéndola reducido a un tamaño más conveniente; él es el intérprete de la misma, Roma. 1654”.

Esta Tabla, tan interesante como misteriosa, parece haber sido atesorada en uno de los palacios de Roma, en la época en que el Condestable de Borbón, al mando de un ejército del emperador Carlos V de Alemania, invadió Italia y saqueó la ciudad, en el año de 1527. Luego cayó en manos de un herrero, quien la vendió por una gran suma de dinero al Cardenal Bembo. Después de la muerte de éste llegó a la posesión de los Duques de Mantua, en cuya casa del tesoro figuró como reliquia del pasado hasta 1630, cuando

Mantua fue saqueada y quemada por un ejército bajo las órdenes de uno de los generales del emperador Fernando II. Entonces, una vez más, se perdió de vista, y, de hecho, muchos autores importantes declaran que nunca se le volvió a ver, y probablemente fue destruida por soldados ignorantes quitándole de la superficie las incrustaciones de plata, con el propósito de venderlas.

Hay por lo menos un autor que proporciona una narración correcta de la historia de la Tabla después del sitio de Mantua en 1630. Todo honor para Johann Georg Keysler, quien publicó en 1740 sus *Viajes a través de Alemania, Italia y otros países*. En su relato del palacio de Turín dice que cuando Mantua fue sitiada la Tabla cayó en manos del Cardenal de Pava, quien la regaló como presente al Duque de Saboya, por quien fue preservada. Finalmente fue obsequiada al rey de Cerdeña, en cuyo palacio de Turín, en 1730, le fue concedido un gran favor al permitirle verla, ya que estaba muy bien custodiada; él la describe como una lámina de cobre bastante grande, con imaginería de plata incrustada entre esmalte azul acero.

Él asevera que la lámina grande de Pignorius es el tamaño verdadero, y que Montfaucon en su copia la ha invertido. (Éste es un error, pero Herwart de Hohembur lo ha hecho así).

La *Guía para el norte de Italia* de Murray declara que la Tabla se exhibe en Turín, en el Museo de Antigüedades Egipcias. Él da como dimensiones las siguientes: 4 pies y 2 pulgadas por 2 pies y 5 ½ pulgadas. Declara, sin citar autoridades, que fue descubierta primeramente en el Monte Aventino, en Roma, en un sitio donde en un tiempo se alzaba un templo de Isis. Habiéndose perdido nuevamente en un saqueo a Roma, fue encontrada en 1709 en Turín; de ahí fue llevada a París en 1797 y regresada a Italia al término de la guerra. Él sugiere que fue hecha durante el tiempo del emperador romano Adriano.

Baedeker declara, también sin hacer cita de autoridades, que la Tabla fue encontrada por primera vez en 1549, durante el papado de Paulo III, en la Villa Caffarelli, en Roma.

Enes de Vico, quien publicó su espléndido dibujo de tamaño idéntico al de la Tabla en 1559 en Venecia, da lo siguiente como título:

“Vetustissimæ Tabulæ Æneæ Hieroglyphicis. Hoc est sacris Egyptiorum literis Cælata Typus. Quem ex Torquati Bembi Musæo an. MDLIX Æneas Vicus Parmensis edidit, ac Imp. Cæs. Ferdinando dedicativ, nunc denuo publicæ utilitalis ergo e tenebris in lucem prodit”.

Este volumen no tiene historia de la Tabla, ni tampoco intento alguno de descripción. Una segunda edición apareció también en Venecia, en 1600, publicada por Jacques Franco. (Caylus imprimió una copia de ésta). John George Herwart de Hohemburg también ha reproducido un dibujo de la tabla en su obra *Thesaurus Hieroglyphicorum*, de 1610, y un diagrama en el cual intenta descifrarla en su *Admiranda Ethnicæ Theologiæ Mysteria*, de 1625. En este último libro él sugiere que la Tabla es una especie de mapa náutico y que todas las figuras son puntos del compás.

Hasta donde he podido saber, el tratado más antiguo sobre la *Tabla Bembina* es el de Laurentius Pignorius, de Padua, publicado en Venecia en 1605, titulado *Una explicación exacta de la muy antigua Tabla de Bronce, grabada con las figuras sagradas de los egipcios*.

Aparece provista de un dibujo reducido de la Tabla, y está dedicada a César Baronius, un Cardenal bajo el papado de Clemente VIII. Pignorius, o Lorenzo Pignoria,

como también era llamado, murió en 1631, pero otra edición de su libro fue publicada en 1669 por Andreas Frisius; él distingue las figuras por medio de letras y su lámina es en tamaño completo. La lámina de la primera edición no tiene letras de referencia. Desgraciadamente, la lámina de Kircher, publicada en 1655, tiene un juego de letras de referencia diferentes y separadas, de aquí que hayan surgido muchas confusiones. El fotograbado de esta edición tiene las letras de Kircher y mi dibujo es una copia exacta de la lámina que aparece en el *Œdipus Ægyptiacus*. Pignorius fue un investigador clásico muy erudito y el autor de muchas obras valiosas en arqueología, pero se hallaba un poco fuera de su campo al intentar explicar sobre la teología egipcia. Su tratado es, de hecho, un estudio sobre teología greco-romana, con muchas valiosas referencias clásicas pertinentes a las figuras sobre la Tabla, pero difícilmente son reveladoras de algo; carecía de la vasta información árabe, hebrea y copta que poseía Kircher. Pignorius no afirmó entender la Tabla, y confesó que, no obstante que identificaba ciertas figuras, no había descubierto nada sobre la intención del autor, y no hace ningún intento sobre una descripción detallada de la lámina misma ni de todas las figuras principales.

Atanasio Kircher, en su *Œdipus Ægyptiacus*, de 1654, ofrece un amplio tratado explicatorio de la Tabla. Comienza con una historia corta y luego pasa a una consideración acerca del uso que se pudo hacer de ella.

Decidiendo que probablemente formaba un ornamento místico en el sanctum sanctorum o presbiterio de algún templo en Egipto, pues los egipcios, como los hebreos, tenían tales cámaras secretas en las que los sacerdotes realizaban los ritos más sagrados. Luego sigue un argumento filosófico sobre el significado del simbolismo, pero éste es corto, ya que el significado de cada parte se da más adelante. Encarna la doctrina de la triple disposición de la constitución del mundo en arquetípica, intelectual y sensible. La mente paterna como centro da movimiento y animación a todas las cosas y marca cada una de las cosas con la característica de la Trinidad.

“El Universo está regulado por el Fundamento Paterno a través de tres tríadas; a este fundamento se le llama de varias maneras, el Iynx, Alma del Mundo, el Redentor Pantomorfo. Filón lo llama la Sabiduría Constructiva y existe en la perfección de las tríadas de Padre, Potencia y Madre o Mens, el Padre, La Madre o la Concepción y el Poder coexistiendo con la Fe, la Verdad y el Amor. El orden, la disposición, la administración y las funciones de los poderes divinos están mostrados también aquí; éstos se encuentran tipificados por las compañías y oficios de los Mens supremos y divinos, de la Gran Potencia y de la Iynx Paterna. Aquí se ven los Rectores Mundorum, Regentes de los Mundos, cada uno con su símbolo notable ya sea de aire o de fuego o de cosas materiales. Aquí se encuentran también los Padres Fontium, Los Padres de las Fuentes, Orígenes, Causas, cuyo cuidado y deber es preservar los Principia, los dominios, los elementos de todas las cosas y las leyes inviolables de la naturaleza”.

Aquí el lector curioso puede percibir el Zonia y Azonia, divinidades no atadas a ninguna esfera, cada una con ornamentos apropiados y relegadas a formas masculina y femenina. De hecho, la conformación de la Tabla es tal que debe ser efectiva también como un amuleto con las influencias maléficas.

Luego describe las divisiones de la Tabla, que no es necesario repetir aquí, y señala ocho puntos especiales de notar en las figuras; los ornamentos de la cabeza, el vestuario, las

varas, las armas, los jeroglíficos, las acciones implícitas, la posición erecta o sentada y la forma, algunas veces animal, otras humana y en otros casos mixta.

“Los egipcios consideraban la divinidad en dos formas: como una existencia eterna, auto-constituida y muy separada de lo terrestre, o en conexión con objetos creados que gobiernan por medio de espíritus ministeriales y poderes secundarios. Ellos admitían una triple esencia de deidad, y también una divinidad secundaria triforme, como lo habían aprendido de Hermes Trismegisto. Esta divinidad imprimía su sello sobre todas las cosas terrestres, tanto vivas como muertas. Sobre este mismo plan esencial fue construida la Tabla”.

Este sistema de filosofía y teosofía que Kircher relaciona con la *Tabla de Isis* es de un carácter extremadamente oculto. Es casi idéntico a la forma atribuida a Zoroastro, como fundador del sistema caldeo o caldaico. Tiene muchos puntos en común con el esquema cabalístico de los hebreos antiguos, que nos es conocido principalmente a través del Zohar y del Sefer Yetzirah. (Una gran parte de la primera obra está ahora por primera vez traducida al inglés y publicada por S.L. MacGregor Mathers, y el último ha sido traducido del original hebreo por mí). Este Sefer Yetzirah, como lo señaló Eliphas Lévi, arroja mucha luz sobre la Tabla. Las doctrinas caldeas están descritas en forma completa por Thomas Stanley el Viejo en su *Historia de la filosofía*, de 1740.

El Eterno Ser es el primero, con una Emanación de Luz y Fuego; luego los Poderes Eternos e Incorpóreos en tres órdenes; primero, Inteligibles; segundo, Inteligibles e Intelectuales; tercero, Intelectuales, y, finalmente, Mortales.

En la segunda forma están colocadas las Fuentes y Principios y también Azonia, o dioses sin Zona, que no están restringidos a una esfera en particular, y la Zonia, o deidades restringidas a mundos especiales. A éstos les suceden los Ángeles y las almas. El Padre, la Potencia, y los Mens, tan aludidos por Kircher, pertenecen al orden de los Inteligibles. Los Lynx (esta palabra tiene varios significados en griego: pasión, deseo, rueda mágica, un amuleto, pájaro hormiguero) encabezan la segunda orden de los Inteligibles e Intelectuales, a los que siguen los Sunoches y Teletarchs. La tercera orden incluye el Una vez Arriba, Hécate, el Dos veces Arriba, los tres Amilicti, y el Hypezocos; siete fuentes de poder.

Cualquier otro intento de explicación más amplia nos llevaría muy lejos del objeto de este volumen. Deberían consultarse Proclo, Psellos, Damascio y Porfirio.

Kircher procede luego a describir y explicar como sigue:

## LA REGIÓN MEDIA

En el centro está colocado el diseño más importante, consistente en la Gran Puerta de los Dioses, un pabellón arquitectónico sobre un trono sobre el que se encuentra una figura sentada. Sobre el pabellón se muestran flamas divergentes, abajo está un globo doblemente alado, luego un segundo globo con alas, un tercero se ve bajo la figura sentada. Alrededor de los lados del pabellón hay una serie de cuadrados en los que hay círculos con ocho divisiones. Una columna marcada alternativamente con blanco y negro en bandas, sobremontada con una cabeza de Isis, está a cada lado de este pabellón. Sentada dentro hay una figura de mujer, vestida de la cintura hacia abajo con objetos emplumados y teniendo muchos senos colocados cerca (no se muestran en el dibujo); en una cabeza una cinta y un pájaro numídico, el pavo montado sobre éste; a su espalda, una canasta de la cual salen dos hojas de persea y dos cuernos; estos últimos sostienen un disco sobre el que hay un escarabajo. En su mano derecha tiene un cetro rematado en un loto abierto y su mano izquierda está levantada en actitud de mando. Su trono es plano, pero grabado en él hay un perro sentado. Bajo su trono hay otro diseño, un entrepaño, dentro del cual yace un monstruo Néfer, parte león, parte halcón, con un canope entre sus garras delanteras; detrás de él se ve un globo alado combinado con una serpiente, sobre su cabeza hay una luna creciente y un Sol dentro de ella. A cada lado del pabellón están colocadas sendas columnas, y en cada una de ellas hay una serpiente, como si fueran guardias.

Hay tres figuras principales a cada lado de la diosa, cada tríada, O Q R a la derecha y X Y Z a la izquierda, consisten en una figura sentada y dos de pie. Nótese que O y Z están vestidas similarmente; R y X, próximas al pabellón, tienen pedestales similares, varas y ornamentos en la cabeza; Q tiene cabeza de ibis y Y es una figura humana sentada.

Este pabellón central representa la difusión de los triformes supremos Mens en las formas universales de los tres mundos, de donde emerge el proceso de evolución de este mundo sensible o universo, llamado por Plutarco La Casa de Horus, y por los Egipcios La Gran Puerta de los Dioses.

Las flamas divergentes en la cumbre del pabellón significan el eterno e incorruptible supremo Mens, lleno de Fuego, Luz y Vida; la influencia es comunicada al mundo intelectual, sensible, y elemental, como se ilustra por los tres globos.

La figura sentada es la Mente Suprema o Iynx pantomorfa, esfinge multiforme, o Logos, Palabra, Alma del Mundo, y está colocada aquí en la mitad como en el centro de la naturaleza universal. La postura sentada denota poder y dominio; el perro es dibujado en el trono debido a que la esfinge isíaca está asociada con la estrella del perro, Sirio o Sothis; la vestidura emplumada de sus brazos denota la sublime velocidad de los poderes más altos; la abundancia de senos significa los poderes ilimitados de creación y preservación, los círculos denotan las órbitas celestes en constante movimiento. La cinta o cubierta en la cabeza señala la oculta procedencia de la naturaleza y el pavo (el pájaro numídico marcial) de muchos colores y manchas denota la variedad de cosas creadas. La canasta significa abundancia y la persona denota esa sabiduría que administra todos los hechos; los cuernos

significan la Luna, y el escarabajo y el disco, el Sol; el cetro significa que todas las cosas están modeladas siguiendo el patrón de los Mens Paternos, y el loto significa la progresión infatigable de la noche y el día, la mano izquierda levantada representa el poder gobernante, cuyos mandatos son todos obedecidos. A esta madre de la Naturaleza Universal los egipcios le llamaban Isis; a ella le atribuyeron la descripción: “Ego Isis omne sum id quod est, et fuit, et erit, et meum peplum nemo mortalium unquam retexit” (“Yo soy Isis, yo soy todo lo que es, lo que ha sido y lo que será, y ningún mortal ha corrido todavía mi velo”).

Los cuadrados y el cuaternario y las divisiones óctuplas de los círculos, que forman el diseño de las columnas del pabellón, señalan los números 4 y 8, que juntos producen el 12, el símbolo de la perfección mundana. El blanco y el negro alternados en espacios de las columnas se refieren a las vicisitudes siempre variantes de los hechos terrenales. Las dos serpientes a los lados son Ofionian Agathodæmons, divinidades buenas; ellas indican la vida del ser terrestre, animal y vegetal, que necesita del calor y la humedad. El báculo abajo significa el mundo elemental. El León T con el velo negro es la tierra, la cabeza de halcón se refiere al fuego elemental; la Luna, la estrella y el Sol señalan que todas las cosas de abajo están influenciadas por los poderes lunar y solar; el pabellón indica agua elemental; la llama bipartita arriba y dos plumas indican el aire elemental, señalando que el agua se vuelve vapor por la acción del calor. El Kuklopteromorfo o globo en forma de serpiente emplumada significa que todo este mundo elemental está animado por el poder de la suprema deidad triforme. El mundo elemental es también llamado Hyle por los griegos.

En los jeroglíficos del grupo superior, enfrente del Iynx se lee lo siguiente:

La entrada al mundo cuatripartita, a través del cual entra el alma pantomorfa del mundo, penetra todas las cosas con el ojo de la divina Providencia; otorga la esfera de la vida, flotando tanto en las cuatro partes del mundo superior como en las cinco entradas del mundo inferior.

En el grupo inferior se lee lo siguiente:

La Barrera de los Portales de los mundos superior e inferior, del que las cadenas de las zonas son removidas por el Agathodæmon ibiforme.

**N.B.** La traducción de Kircher de los jeroglíficos debe tomarse con toda precaución, ya que el lenguaje secreto de los jeroglíficos ha estado perdido desde la época de los Ptolomeos hasta recientemente.

Orfeo ha descrito bien la Naturaleza Madre Pantomorfa en las líneas siguientes:

Natura omnium mater Dea, artificiosa mater;  
Suscitatrix, honorabilis, multa creans Daemon Regina.

Naturaleza, fuente de todo, antigua y divina,  
¡Oh Madre mecánica! el arte es tuyo.  
Celestial, abundante, venerable Reina,  
en todas partes de tus dominios vista.

Las dos figuras de serpientes Y y W, con la esfinge central T, forman la tríada Ofionian Agatho-demónica, o deidades-serpientes buenas, el símbolo del espíritu pantomorfo del mundo, actuando en las tres esferas, Intelectual, Etérea y Elemental. De las

dos tríadas laterales, Q y Y son Padres sentados, R y X Potencias, O y Z las Mentas, las caras de todos ellos están vueltas hacia los grandes Mens.

Q es ibimorfa, una divinidad masculina con la cabeza del pájaro ibis. Éste es Hermanubis, el mercurio de los romanos, Hermes de los griegos; la cabeza de Ibis denota deidad de la humedad; la silla teselada señala el siempre cambiante estado de la naturaleza, día y noche, frío y calor, etcétera. Orfeo escribió:

“Qui Mundi habenas tenet, variagata sede splendibus” (“Quien sostiene las riendas del mundo, espléndido en su trono jaspeado”).

La figura dibujada sobre el trono es un símbolo de adversidad, a través del cual el bien en general del universo es consumado. La cruz ansata de la mano derecha muestra el influjo de la virtud de arriba, y la vara en terminación de cabeza de Isis denota el poder derivado de Isis, la diosa de la naturaleza pantomorfa. Del adorno de la cabeza, las llamas denotan el poder del calor; la serpiente, vida; las plumas, velocidad y sutileza; el centro floral, fecundidad.

Los dos cocodrilos abajo del trono señalan los poderes malignos de Tifón bajo el dominio del ibis.

Las dieciocho divisiones del escabel denotan dieciocho codos de creciente del Nilo, que confiere la fertilidad, y el Ibis Thot es la deidad del Nilo. O es los Mens de la Tríada, es una mujer con el seno lleno, ella tiene largas alas que llegan hasta el piso, su vara emplumada señala el poder sobre los poderes aéreos, y el vaso sobre el pedestal, la nutrición del agua del Nilo. En los jeroglíficos arriba se lee: “Los genios aéreos buenos de toda la naturaleza comunican su poder por medio de la humedad fecundadora”. P es una andro-esfinge, la deidad de la naturaleza de fuego. En los jeroglíficos se lee: “El divino árbitro, por medio de su poder, marca con su sello la vida celeste”. R es el ejecutor de los mandatos de esta tríada, está casi desnuda y sus piernas separadas como en movimiento. Sobre su pedestal se lee: “Él penetra con la mayor celeridad la esfera celeste, a través del reino húmedo de Momfta, y de los sagrados lagos ibimorfos”. S es un halcón en vuelo que sostiene un círculo y una vara y se relaciona con el poder del calor, suministrado por el fuego arquetípico de los supremos Mens.

Toda esta tríada denota potencia masculina, agentes activos, mientras que, por otra parte, X Y Z son femeninas y pasivas; aunque ninguna de ellas lo es en su totalidad, sino sólo para el propósito presente, pues los egipcios consideraban la deidad bisexual o asexual, que, sin embargo, se volvía pasiva o activa, macho o hembra, según fuera requerido especialmente.

Encontramos aquí que el padre que preside la Tríada es hembra, ella es Nefta, entronada y con un ornamento de flores en la cabeza; hay una figura arrodillada bajo el trono y sobre el pedestal un león, el símbolo de Momfta, el Nilo creciente. Sobre su cabeza con triple símbolo de flores hay un escarabajo alado, arquetipo del poder fecundante del sol.

Z es una forma similar de Mens a O, con largas alas y un vaso sobre un pedestal ante ella; su pecho está lleno de leche. X difiere de R, la figura correspondiente, también es una hembra con el pecho prominente y un ornamento para la cabeza en forma de globo con serpientes y plumas. Alfa y Beta son figuras acompañantes, así como el pavo numídico y el halcón.

El Iynx de Caldea, o Alma del Mundo, o Palabra Paterna, es llamada por los egipcios Hemfta.

## LA TRÍADA HECATINA AZONIANA, L. M. N.

Esta Tríada contiene tres mentes, llamadas en griego Triecdotis, Komas y Ecclustiké, mientras que los dioses azonianos son Serapis, Bacchus y Osiris. El centro de todos los influjos está señalado por la cabeza M, femenina, con velo negro y orejas blancas, tres collares y una gran entrada del mundo sobre su cabeza. Ella es Isis en la forma de Hécate, un tipo del Gran Padre, sus orejas blancas son caninas, ya que el perro estaba consagrado a ella. Ella era la guardiana fiel y la preservadora de los tesoros terrestres. Debido a que el mundo se encuentra sujeto a muchos cambios, se señala con la columna del loto en flor, junto a él hay dos flores de heliotropo que indican el movimiento solar y la columna en parte coloreada señala también los estados alternos causados por el movimiento solar; la columna se levanta en un pedestal por alguna razón misteriosa.

Las sirvientes L y N son llamados por Psellos Triecdotis y Komas; sus pechos cuelgan por la abundancia de leche; tienen collares triples, aludiendo a la naturaleza animal, vegetal y animal.

La Tríada de Serapis, Eta y Theta, es nombrada a partir de la cabeza de forma monstruosa marcada H; éste es el Padre, Zeta es los Mens, Theta la Potencia; ésta es la tríada, fuente de Fe, Verdad y Amor. Serapis es el Sol bajo el horizonte, subterráneo, que los griegos llamaban Plutón y Dis, ejerciendo autoridad sobre todo el mundo inferior. Sobre su cabeza hay tres plumas, de la deidad triforme; cerca hay dibujada una rana sentada sobre una flor perseas y un cinocéfalos con una Luna sobre su cabeza.

Los sirvientes están cada uno a cada lado de una columna igualmente misteriosa, como en el dibujo hecatino, teniendo el conjunto un significado similar.

La tríada isiaca está colocada sobre la hecatina; en ella vemos al toro blanco y negro Mnevis, deidad fecundante de naturaleza omnipotente; y la Tríada de Osiris está colocada sobre la de Serapis, en ella está el toro blanco o Apis, el especialmente lunar, el segundo solar, teniendo una relación con la agricultura. El sirviente K es Triptolemus, que sostiene una copa y un falo bovino, G es Maro. Las letras arriba dicen: “El propagador de los fluidos celestes hacia los seres inferiores”. Los otros dos sirvientes son similares. Pignorius llama a los dos toros, Onufis y Menufis.

Kircher resume luego los objetos de la Región Media en la forma siguiente:

La Primer Triada del Mundo Arquetípico de Fuego, el Mundo Triforme de Vida y el Mundo Increado, producen siete tríadas, Genios del Universo:

- Iyngeano, Ofioniano
  - o Mundo de Vida y Fuego, Etéreo.
  - Ibimórfico
  - o Mundo de Humedad, Etéreo.
  - Nefteano
  - o Mundo de Fecundidad, Etéreo.
-

- Isiaco
- o Mundo de Luna, Sideral.
  - De Osiris
- o Mundo del Sol, Sideral.
  - De Hécate
- o Mundo del Crecimiento Vegetal, Sublunar.
  - De Serapis
- o Mundo de la Existencia Subterránea.

Los cabalistas describen diez mundos, de los cuales los tres más altos, relativos a Kether, Chockmah y Binah, están ocultos, y están indicados también por las letras A M S, ya sean masculinas o femeninas; especifican ellos también Cuatro Mundos: el Aziluth para la deidad, Briah para los arcángeles, Yetzirah para los ángeles y Assia para los demonios, los seres humanos y la materia; éstos poseen nombres secretos que son : OB = 72, oib; SG = 63, seg; MH = 45, mah; y BN = 52, ben.

## LA REGIÓN SUPERIOR

Estas doce figuras representan a los doce directores del mundo celeste; ellos están conjuntados en cuatro triadas y responden a nuestros signos del Zodiaco y a los doce meses.

La Triada uno consiste en P, S y V, refiriéndose a los meses cuyos nombres en copto son Mechir, Phamenoth y Pharmuthi. Estos tres constituyen el Invierno o Mendes. Los meses hebreos correspondientes eran Shebeth, Adar y Nisan o Abib; esto es del 26 de enero al 26 de abril muy aproximado.

La Triada dos es X, Z y A; los meses, Pachons, Paoni y Epifi, y son la Primavera o Ammon; los meses hebreos correspondientes son Iyar, Sivan y Tammuz, del 27 de abril al 24 de julio.

La Triada tres consiste de B, C y E; los meses, Messori, Thoth y Paofi; el tiempo de inundación, Momfta o Verano; los meses hebreos correspondientes son Ab, Elul y Tizri, del 25 de julio al 27 de octubre.

La Triada cuatro consiste en los meses Athyr, Choiak y Tybi; F, G y H, formando Omfta u Otoño; corresponden a los meses hebreos Cheshvan, Kislev y Tebet, del 28 de octubre al 25 de enero; pero los meses hebreos e ingleses no corresponden exactamente. Los meses hebreos comienzan con la Luna nueva.

Psellos cita a Zoroastro y dice: “Después de la Divinidad Inteligible, llamada Iynx, vienen los directores del mundo sideral, gobernando sobre el fuego elemental, el aire y la materia. Compárese el Sefer Yetzirah, capítulo 5, sección 1, donde las doce letras hebreas simples están asociadas con los meses y los signos del Zodiaco. Los signos del Zodiaco egipcio más antiguos son, según Kircher: Ammón, Apis, Helitomenon y Harpócrates, Hermanubis, Momfta, Isis, Omfta, Tifón, Neftys, Mendes, Canopus e Ychton.

Las figuras zodiacales demóticas tardías estaban en el mismo orden: una piel, toro, brotes de planta, escarabajo, navaja, virgen, montaña solar, culebra, flecha, vida, agua y pez.

En la *Primera Triada, Mendesiana*, S, el Padre, V, los Mens o Madre, y P, la Potencia, forman la Triada de Mendes, el chivo que se ve en el altar M. Esta figura se relaciona con la fecundidad de la tierra, lista para alimentar los gérmenes del crecimiento. Era costumbre sacrificar chivos en esta estación como petición para una época buena. El Capricornio trasladado a los cielos, según los griegos, tiene relación con Mendes. Pis Macho, y V, una hembra con pecho prominente, llevan cada uno una cruz ansata, símbolo del Apotropaeum Numen, o deidad intercesora. Éstos son símbolos de los poderes pasivos de la naturaleza; Q y T son placas que funcionan como amuletos.

En la *Segunda Triada* de Ammón, X es el Padre, Z la madre o Mens y A la potencia. Nótese el carnero Ammón, visto arriba parado cerca de una planta con tres ramas fructificando, símbolo del intenso y madurante calor de la estación. Rabí Jehuda, en el Zohar, dice: “Para indicar calor dibujaban un carnero con los cuernos hacia arriba, que parecen llamas de fuego”.

X es Ammón como guerrero con una lanza y un fenicóptero nilótico en la mano izquierda. Con frecuencia es combinado con Osiris.

Z es la madre Isis, a quien el trigo y las frutas están dedicados. A, la Potencia, carga una pluma de ibis en la mano derecha y un vaso con agua del Nilo en la izquierda. (Pignorius dice que la falda cónica peculiar de A es para insinuar el priapismo).

Y, el Cinocéfalo, marca el equinoccio de primavera; bajo su trono hay seis círculos con cruces de cuatro líneas, haciendo referencia al número 24, pues en el equinoccio, cuando el día dura 12 horas, a este animal se decía *urinam reddere* cada hora durante el día, y durante la noche 24 veces.

La **Tercera Triada**, llamada Momfta, se refiere al verano, sus figuras son B, C y E. se le llama así porque Momfta es el genio regente de Leo, el Nilo creciente, que D, la esfinge nilótica, expresa; sobre la cabeza de D están la Luna creciente y un Sol oscuro; en la base hay seis círculos cuadríficos, o 24 días de creciente y 24 días de menguante. C es el Padre, una deidad intercesora, su ornamento de la cabeza en forma de vaso esta adornado con círculos, una serpiente surge de él, y sobre él hay dos plumas de halcón y un círculo, símbolos del vigor del Sol, del calor y de vida. Sus acompañantes son los Mens, una Isis, E; y la Potencia, B. E tiene un tocado blanco, un vaso sobre él, luego cuernos, una estrella y plumas; en su mano derecha un cetro emplumado, dos sistros triangulares cuelgan de él. Los cuernos son isiacos y la estrella es Sothis, cuyo ascenso espiral precede a la inundación; el cetro es un arma contra Tifón, quien se supone siempre es molestado por la música o el ruido. B lleva una rama de ajenjo y tiene un Thermutis sobre su cabeza; el ajenjo, enemigo de la putrefacción, se encontraba en abundancia en los primeros días del mes de Thoth.

La **Cuarta Triada** es llamada Omfta, y se relaciona con el Otoño. Omfta es el protector del signo de Libra, una deidad benéfica, rigiendo cuando la tierra de Egipto, preñada con la humedad después de la inundación, está dispuesta para la fecundidad; es la gran figura G, con el tirso en la derecha, y el falo oculto en la mano izquierda. El acompañante F sostiene una vara con cabeza de cuco y en la mano izquierda una copa de tierra negra de aluvión, un augurio feliz para la agricultura, que se halla aludido por las colas de bestia de F y G. H es una deidad propiciatoria, lleva una vara terminada en forma de loto floreciente, para prevenir los ataques de Tifón, el maligno; tiene también un pecho lleno, símbolo de fructificación.

## LA REGIÓN INFERIOR

Ésta contiene doce figuras principales, los Padres de las Fuentes Perennes, los Regentes del Mundo Terrestre; éstos están divididos también en cuatro series de triadas: y Ff Hh, el Occidente; x o S el Norte; t f c , el Sur; l M N, el Este.

La Triada de la *Gran Puerta del Este del Mundo* presenta a M, el niño Horus, enmarcado en el pórtico; está envuelto en una red, sostiene una vara con cabeza de un cuco y una cruz sobre ella, así como un cuadrado y una trompeta; atrás de su nuca cuelga un triángulo con un globo surgiendo de él. El pórtico está ornamentado con un globo alado arriba, y sus lados son círculos encuadrados y estrellas de cinco puntas colocadas alternadamente.

Esta puerta admite toda luz, vida y movimiento, simbolizados por el globo alado, hacia los cuatro puntos del mundo y a los cinco órdenes de seres.

Horus es el Sol, que confiere luz y calor a nuestra tierra, y se levanta en el Este; la red señala que su origen y poderes están ocultos a nuestro conocimiento, la cruz indica su poder sobre los cuatro elementos, la cabeza de cuco señala la variedad de producción, el cuadrado indica orden y simetría, y la trompeta, armonía. Platón llama al triángulo el símbolo del mundo.

En los jeroglíficos sobre el pedestal se lee lo siguiente:

“El padre de la naturaleza vegetal, preservador de la humedad, el guardián secreto del Nilo, Osiris, genio pantomorfo o multiforme de los seres vivientes y de las cosas, haciéndolas fértiles”.

N es una figura femenina de vestidura listada, con un halcón sobre su cabeza, ofreciendo cinco copas a Horus; ésta es la Materia o Mens de la Triada. El halcón expresa calor y luz, y las cinco copas son el origen del agua, del aire, de los minerales, de los vegetales y de los animales. Ella es una forma de Isis. l es la Potencia, una figura femenina con un loto floreciente en la vara, un áspid con el pecho hinchado sobre ella, y una estrella; en su mano izquierda hay una copa, su pecho está lleno. Este áspid es Ofioniano, llamado Thermutis, y significa la vida y el movimiento de todas las cosas.

La *Segunda Triada* es llamada Ælumorfa, Fuente u Occidente, y está colocada en el final opuesto de la región. Ff es el Padre, una figura femenina con cabeza de gato, de pie en el pórtico; arriba está el globo alado, símbolo del influjo del supremo Mens; alrededor están los círculos encuadrados, haciendo referencia al universo mundano. En su mano derecha está la vara de loto, en su izquierda la cruz ansata; sobre su cabeza están el globo alado, el escarabajo y una serpiente. En el Occidente, el Sol deja las regiones superiores y busca las inferiores; la noche llega cuando Ærus, o el gato, con ojos especialmente diseñados para uso nocturno, se vuelve poderoso. La luna entonces sustituye al Sol, pues los egipcios miraban la Luna y sus rayos como los rayos del Sol reflejados en un espejo, en lugar de ser directos. La cruz ansata era un amuleto o filacterio muy poderoso contra los poderes del mal, que son más agresivos durante la noche y, la Materia o Mens, lleva una vara con una terminación floreciente en la mano izquierda y el falo en la derecha; sobre la cabeza lleva

una diadema de dos llamas, dos plumas, dos áspides y un círculo o estrella; el falo indica fecundidad, la flor, la naturaleza vegetal; la diadema, calor, vida y movimiento reflejados en la Luna por el Sol.

H es la potencia intelectual, la fecundidad; en su mano izquierda hay un tallo de papiro, signo de plenitud; su mano derecha ordena los deseos del andrógino Pater y Mens. Sobre su cabeza están el Termuthis y la estrella (ver arriba).

Mas esta figura representa otras tres figuras extras, d, e y W. d es un perro sentado, con un sistro, instrumento musical consistente de una forma oval de metal con barras sueltas en cruz sonoras; esto señala el horizonte carente de la luz solar.

Plutarco dice que el horizonte es Anubis, el custodio con cabeza de perro; el sistro es para aterrar a Tifón, el maligno.

Omega es también Anubis, el Androkunomorfo, con globo, serpiente y una pluma de ibis sobre su cabeza; el ibis como enemigo del cocodrilo, Tifón. Está sobre una columna y puede compararse al cerbero de Hécate. e es Horus, el Sol, la armonía del mundo sensible.

La **Tercera Triada es Pandochea**, la presidencia de los genios del Norte.

La figura central es O, una mujer sentada; tiene el pecho prominente, la vara de flor de loto y la marca de Thot y la cruz ansata en su mano derecha. Su trono tiene un cajón ornamentado y su vestido tiene una especie de cruz ansata esparcida en él.

Ella se encuentra sentada como gobernante del Norte, que tiene límites definidos; su trono matizado marca la luz y sombra del Sol del Norte, corrupción y degeneración alternativamente. La cruz es necesaria como protector contra los poderes malignos de Tifón; la vara de loto señala el Sol arquetípico. El número nueve está asociado con el Norte, estando cerca de diez, el complemento de todo bien. Primero, el trono denota el día y la noche alternativamente; segundo, el racimo vegetal de la naturaleza; tercero, la plenitud del influjo mostrado por las múltiples cruces; cuarto, el amuleto de la cruz ansata; quinto, el cetro de loto, el Sol arquetípico; sexto, la copa mundana o reserva; séptimo, los áspides, el santuario de vitalidad seminal; octavo, la cruz partida, el misterio del Agathodæmon solar; noveno, las alas marcan la barrera de las virtudes intelectuales. Sobre el pedestal hay círculos cuadríficos alternados y juegos de cinco líneas, el símbolo egipcio del número nueve.

x Xi, los Mens sirvientes, tienen la vara de cabeza de cuco y la cruz, el globo y las serpientes sobre la cabeza. S o sigma, la Potencia a la izquierda de Pandochus lleva una codorniz, símbolo de los malvados engaños de Tifón, contra los cuales el globo-serpiente alado, deidad buena, señalada con a, trabaja constantemente.

La **Cuarta Triada es Thaustic**, la presidencia de los genios del Sur, el Pater, f o Phi, está sentado sobre un trono, ornamentado como el del Norte; su mano derecha manda a los Mens T, su izquierda tiene un tallo de papiro; su cabeza es más especial, por ser ierakomorfa, o como la del halcón. Él está sentado como regente, y fija los límites hacia el Sur. La cabeza de halcón hace referencia a la inteligencia solar, vida, luz y espíritu. Él es llamado Thaustus y Baieth, que significa el corazón de la vida. Su corona está marcada con muchos círculos, que significan dominio sobre muchos reinos. El número siete le está dedicado a él; nótese los círculos cuadríficos y las tres líneas sobre el pedestal. Su acompañante T, vestida con una piel de venado, le ofrece una copa con agua del Nilo y una pluma de halcón. Esto significa el calor que produce el clima del Sur, tan valioso para el

crecimiento. Sobre su cabeza hay un vaso de flores, con una estatua de Hécate. Esta T es la Isis subterránea, llamada por los griegos Perséfone, la deidad de las flores, frutos y vegetales, y hace referencia a la riqueza y fertilidad del Nilo del Sur. c o Chi, la Potencia tháustica, es también una figura femenina con el cuerpo y las partes inferiores cubiertos por ala de halcón que los envuelven; el pájaro faraónico, el pavo, está sobre su cabeza, y sobre él una copa, de donde salen dos cuernos de vaca, con la estrella perro, Sothis, entre ellos, esta dama es la Isis nilótica; ella es una divinidad propiciatoria, la Sothis estaba consagrada a ella. Sothis también está colocado sobre Y, el escarabajo con alas abiertas. C es un ibis con un vaso nilótico, de donde crece el ajeno o serifo, también consagrado a Isis; se suponía que purificaba el agua. El ibis es el Agathodæmon, o genio bueno del Nilo.

[El sur de Egipto fue tenido siempre en gran veneración y era llamado la Lámpara de Luz y la Copa del Mundo. Los egipcios también llamaban al Norte, la derecha, y al Sur, la izquierda del universo, debido a que el corazón que envía sangre vivificante está en el lado izquierdo; de la misma manera el Nilo, la fuente de toda humedad y fertilidad para Egipto. Osiris, una deidad del Nilo, era negro, como el lodo fertilizante del Nilo, de allí Khem, Chem, Ham, palabras que se derivan del caldeo CHM, color y negrura. Horus no fue pintado de negro, aún siendo el hijo de Osiris. Hay una alusión mística en esta oscuridad del dios: él es la sombra más baja de una gran luz, negro por contraste. Lévi dice que un gran secreto de los misterios egipcios era revelado cuando al neófito del sacerdocio le era dicho: “Osiris es un Dios negro”.]

## EL LIMBUS

De esta vasta disposición de diseños sólo puede hacerse una mención limitada debido al espacio.

Hilera Superior. 1. Un perro sentado ante un sistro y un vaso de agua del Nilo, y a ambos lados una flor de loto y una hoja de persea, un falo delante y detrás de él. El loto era una ninfea blanca con hojas angostas como las del lirio; su flor rosada sobre el agua se abría a la salida del Sol y se cerraba a la puesta.

La hoja de persea que cuelga tiene forma de lengua, su planta tiene un fruto en forma de corazón. El perro es Anubis, el guardián y preservador de la fecundidad fálica de Osiris, y el globo-serpiente alado es la causa de todas las causas, el Mens supremo. 2. Un halcón con la cabeza de Horus, la concepción de la Providencia terrestre. 3. Un león o Momfta, la acción del calor ígneo del Sol sobre la tierra. 4. El *phallus oculatus* adorado por 5. Nefta, orando por la fecundidad. 6. Con cabeza de halcón y cuerpo de áspid es una deidad buena, símbolo de luz, vida y movimiento, actuando bajo 7, una cabeza bovina simbolizando la influencia lunar. 8. Una rana sobre un altar, que vive en el lodo del Nilo, estaba consagrada a Isis, pero era un prototipo de los seres más bajos y la formación. 9. Es una andro-esfinge, hombre león con un hombre arrodillado, y ante ella 10. 11, 12, 13 y 14 son un bote con un toro Mnevis y sirvientes; este bote es el famoso Barys egipcio, tiene una cabeza de figura de halcón; Horus con un remo, una planta de la sagrada erica o brezo; hojas de persea erectas, un cuadrado enfrente del toro y un ibis guardián con una pluma y una Luna creciente sobre su cabeza; una flor de loto está sobre la popa del bote; este bote es el vehículo de la influencia suprema recorriendo todos los senderos universales del mundo. 15, 16 y 17. El adorador es Horus, luego el halcón es tháustico, solar; y la cabeza de chivo sobre el altar hace referencia al Mendes o Simendes, el Pan griego, el fertilizador. Luego 18 y 19, el adorador, y Ammón, un carnero. 20. Es un vaso de agua del Nilo, usada en el festival de la entrada del Sol en el signo de Aries, o primavera. Luego, 21, un cinocéfalos. 22. Un orador. 23. Una fuente de vino, de Hécate, y 24, una esfinge-león con cabeza de halcón con un canope. 25. El león de Osiris provocando un influjo sobre el mundo sensible. 27. Horus. 28. Es la influencia lunisolar que afecta a 29, la rana o cieno, o materia prima para fertilizarla. 30. Esta esfinge es Hemfta, la inteligencia suprema. 32. Esfinge-león; es el fuego arquetípico. 33. Forma de Ibis; es la humedad arquetípica. 34. Áspid-esfinge, significa el genio de vida, calor y movimiento. 36. El Meleagris, el genio *seminalium rationum*. 39, 40, 41. Es un símbolo del influjo de la deidad triforme o Alma del Mundo, sobre el Sol, Horus, y de aquí al Nilo por virtud de la leonina Momfta; los guardianes de la cama son tres, un canope con cabeza masculina, el Osiris nilótico con cabeza de halcón y el Anubis con cabeza de perro, que denotan el poder de la humedad, la influencia lunisolar y la guardia. 42. El toro Mnevis; es el universo. 45, 46. La conjunción del genio ibiforme del Nilo y el calor leonino. 47, 48, 49. El barco de Ammón con Horus como guía. 50, 51. La conjunción de la leonina Momfta, calor, y Mendes, chivo, fecundidad. 52, 53, 54. Inteligencia lunisolar en conjunción con la solar. 55, 56, 57. Conjunción del Anubis Mens

con el cinocéfalo lunisolar. 58. Es el mundo sensible. 59. El Alma del Mundo, con el escarabajo asociado. 60. El Mens de Sothis, el de la canícula, o estrella del can.

La última porción del Limbus, o borde, contiene deidades propiciatorias. 61. El genio de Horus, ante los Mens ofionianos. 62 y 63, es como 30. 64, 65, 66. El Agathodæmon con cabeza de halcón de Ormuzd, con el toro Mnevis. 67, 68, 69. El grupo ibiforme de Horus nilótico. 70. Anubis. 71. Es un escorpión, demonio maligno combatido por Momfta, 72, y por 70. 73 y 74 señalan la guerra entre Horus y Tifón. La planta cerca de 70 y 71 se le llamó marte, sangre; y también motmutin, y era una verdolaga. El título dice: “Librando de la muerte”. Se usaba también como medicina para combatir las fiebres e inflamaciones.

[La verdadera esfinge original creo yo que era la que tenía cabeza de virgen, pecho abultado y cuerpo de león en su concepción, símbolo de los signos zodiacales de Leo y Virgo, bajo cuya influencia ocurría la vivificación de Egipto por la inundación del Nilo].

En su extremadamente valiosa obra *L'Antiquité expliquée*, publicada en París en 1719, Bernard de Montfaucon, el benedictino, añadió un grabado (dijo Keysler que estaba invertido) de la Tabla Isiaca y un capítulo descriptivo. Él juzga que es una representación general de la religión y de las supersticiones de Egipto, y parece totalmente simbólico y enigmático; se ve inmediatamente que esta vasta colección de figuras, arregladas de una manera tan definida, debe ocultar un significado místico, pero, cuando tiene que decidirse si la Tabla es una historia de los dioses o algún sistema envuelto en secretos religiosos, o ceremonias; y si la Tabla tiene una intención moral, o, aún, si es un resumen de todas estas cosas, la duda se hace necesaria. Una cosa está clara; ciertos caracteres aparecen varias veces y actúan las mismas partes; sin embargo, las escenas son diferentes, como en un drama. Montfaucon considera que la obra de Pignorius (Amsterdam, 1670) proporciona el relato más erudito, pero en un modo sugestivo, más que dogmático; mientras que Kircher nunca duda, y nunca se siente confundido por un significado, pero Montfaucon añade: “sus lectores encontrarán su relato original, y dudarán si algún egipcio alguna vez pensó como lo hizo él”.

Montfaucon describe la Tabla en extenso y señala que hay tres regiones, la primera conteniendo cuatro escenas; la segunda tres y la tercera cuatro; once escenas como de un drama. En la Primera Región él describe P como Osiris; S como un sacerdote sacrificando un chivo a V, Isis; luego, X es Osiris ofreciendo un pájaro a Z, Isis; quien le da una copa a cambio; detrás de Isis hay un hombre, A, sosteniendo una copa y un honcejo; arriba del ave de Osiris está el macho cabrío de Mendes, y abajo está Y, un mono cercopiteco. La tercera escena tiene tres figuras, un Osiris, C, entre dos figuras de Isis, B y E. D es un grifo consagrado al Sol. La cuarta escena completa la primera banda; Osiris, F, ofrece una copa a una figura G, a quien Montfaucon se olvida de nombrar. H es una Isis final, sin duda. Él remarca que G sostiene en su mano izquierda un emblema desconocido (el *phallus oculatus* de Kircher).

**La Segunda Región.** La quinta escena representa dos figuras de Isis, cada una sosteniendo una flor pendiente de un zarzillo, y entre ellas una columna coronada por la cabeza de un gato, o de Ælurus, y sobre ella una canasta con asas. El toro Apis con dos sacerdotes ocupan lugar en esta escena. La séptima escena semeja la quinta, con la excepción de que el toro es Mnevis, y en el compartimiento inferior la cabeza de gato está reemplazada por una misteriosa máscara o cabeza figurada.

La sexta escena es la mayor de todas, y contiene siete figuras, estando el actor principal en el centro, en medio de dos tríos. Ésta es Isis sentada sobre un trono entre columnas con un arquitrabe y una cornisa; sobre su cabeza hay un ave con las alas cayendo hacia abajo hasta sus hombros, sobre el ave, cuernos y un globo. Algunos piensan que este pájaro es la gulata numídica de Marcial, la gallina de Numidia con el cuerpo moteado. En un compartimento abajo de ella están un grifo y un canope y una estrella, probablemente el Sol, pues la Luna creciente descansa sobre la cabeza del grifo.

Las figuras cerca de Isis a cada lado parecen guardias personales, y a cada lado de ella también hay un dragón. Luego sigue Q con cabeza de ibis sentado en un trono sobre cocodrilos e Y, un Osiris con un ornamento de cabeza monstruosa. Bajo él hay un hombre arrodillado y un león. Sobre él hay otra ave similar al ornamento numídico de la cabeza de la figura central. Dos mujeres similares, O y Z, completan la escena. Ellas también semejan a Isis, y sostienen en sus manos derechas sendas hoces sobre jarros que están por encima de columnas; sobre sus cabezas hay cuernos y discos, y en los discos que están coronados por plumas se encuentran los órganos mutilados de Osiris. Estas figuras tienen largas alas; probablemente son sacerdotisas de Isis. Sobre una de ellas hay una harpía y sobre otra un gorrión.

**La Tercera Región.** La octava escena tiene tres personas. La figura central, M, está enmarcada; aparentemente se encuentra en una red. Éste es Horus; una Isis está detrás y otra ante él ofreciendo una bandeja con cinco vasos. La novena escena representa a Isis entre dos figuras de Osiris, una de las cuales le ofrece un pájaro.

La décima escena representa a Osiris sentado; tiene cabeza de gorrión; una Isis asistente es vista a cada lado, una tiene el tocado con el pájaro numídico.

La undécima escena muestra cinco figuras, de las cuales la principal es una Isis con cabeza de león, Anubis está ante ella, luego Osiris presentándole un *phallus oculatus* (ojo priápico), luego sigue Horus, arriba de él aparece un gato sosteniendo un sistro, que era una forma egipcia de instrumento musical, consistente en un marco metálico oval con agarradera, con tres o más barras metálicas que cruzaban el óvalo colocadas a través de hoyos y sueltas de tal manera que se producía un tintinear metálico cuando el sistro era agitado; luego, al final, una figura de Osiris con una gran serpiente en su cabeza cierra el cuadro.

Del *Limbus*, o borde con las pequeñas figuras, Montfaucon sólo proporciona un catálogo, sin ninguna otra explicación del significado.

En *Sacred and Profane History of the World connected (Historia sagrada y profana del mundo unido)*. Volumen II, página 315) del doctor Samuel Shuckford, hay una discusión sobre nuestra Tabla. El autor busca probar que fue diseñada antes que los egipcios adoraran imágenes de hombres y mujeres, debido a que todas las imágenes ante las que se ven sacerdotes en postura de adoración son de animales y bestias; véanse los diecinueve ejemplos del borde. Él sugiere que la adoración de imágenes de hombre fue su última y más baja forma de idolatría; las bestias son sólo símbolos de la gran Primera Causa considerada en sus atributos y relaciones. Los sacerdotes arrodillados se encuentran solamente en el borde y nunca en el cuerpo principal de la lámina.

Él concluye que: 1. El borde representa los varios animales que eran adorados en Egipto en cierta fecha, y los sacerdotes de cada culto. 2. La Tabla misma muestra a algunos de los sacerdotes no en el acto de adoración, sino cada uno en un ministerio característico.

Las figuras de los animales relacionadas con muchas imágenes señalan a cuál adoración de animal pertenecían. 4. Las cuatro figuras sentadas representan sacerdotes eminentes, y son monumentos de ellos. Las que tienen cabeza de animales en lugar de cabezas humanas son aquellas que han sido honradas con los nombres de los dioses, cuyos símbolos llevan. 5. Montfaucon ha buscado inexplicablemente la verdadera explicación suponiendo que muchas de las figuras son Isis y Osiris presentando copas, aves y báculos mutuamente; porque nunca se han descrito tales intercambios inútiles por escritores antiguos respecto a ellos.

William Warburton, en su *Divine Legation of Moses (Legado Divino de Moisés)*, de 1738, discute la Tabla Bembina y copia dos de sus figuras en su capítulo sobre los jeroglíficos de los egipcios. (Libro IV, sección IV, página 185). Él juzga que la Tabla fue elaborada por algún devoto de Isis que vivía en Roma; que fue uno de los últimos antiguos monumentos, partiendo de la mezcla de todo tipo de jeroglíficos sobre ella y de la representación de Isis en una galera como la primera causa de todas las cosas, la cual, añade él, fue una noción tardía. Él señala que Jámblico y Tácito enseñan la noción de que el símbolo egipcio de un barco y su piloto siempre se refieren a Isis y significan “el gobernante del universo”.

Paul Ernest Jablonski, en su *Pantheon Ægyptiorum*, de 1750, hace muchas referencias a la Tabla Bembina. Él considera que la figura central representa a Neith, más que a Isis, en parte porque la figura está sentada, una característica de Neith en particular, de acuerdo con Eustatio, y en parte debido a su tocado, que lleva un escarabajo sobre un globo.

También se refiere él a la Canícula o pequeño perro bajo su trono, y añade que podría estar más adecuadamente colocada en la mitad de la tablilla, después de Neith, la Opifex o Artífice del Mundo, equivale a la Minerva griega en general.

Él hace notar que la Termuthis o Serpiente Uræs, constante compañera de Isis, está colocada a cada lado de la figura central S; sin embargo, esta Termuthis es también un tipo de Tithrambo, equivalente de la griega Hécate, y comenta él “la justa cólera de las más altas deidades contra los pecados de los hombres”. Jablonski señala a Amón como el Carnero, y a Harpócrates como el Sol Renovador, con los pies encerrados en una canasta o red en el solsticio de invierno; también el sacrificio del macho cabrío salvaje en el equinoccio de primavera, figuras S y M. el par de diseños L M N y z h q son cada uno dos doncellas de pie a cada lado de lo que es considerado ser el “nilómetro”, la medida de la subida del Nilo. Noto que en uno de los casos tienen ellas pechos flácidos y vacíos, en los otros, están llenos de leche y prominentes, señalando, en el primer caso, el valle del Nilo en un tiempo estéril, y, en el otro, después de la inundación, fructífero. Otro punto muy interesante en esta relación es el hecho de estar Egipto, el valle del Nilo, mostrado por dos mujeres en uno de los lados del glifo del Nilo. Compárese éste con el hecho de que el nombre bíblico de Egipto es Mizraim o *Mitzrim*, una forma dual de *Mtzur*, indicando que los dos bancos del Nilo constituyen el país; compárese también el dual griego *M e s r a i n*, *mesrain*, Sothis es también un título de Isis; realmente significaba, en egipcio, *initium temporis*, el principio del tiempo, o registro del tiempo; de allí que haya un “período sothiaco”. La rana sentada sobre una hoja de loto era el símbolo del decrecimiento del Nilo, cuando era dejado mucho lodo valioso para propósitos agrícolas. La palabra copta *hrur* significa tanto asentamiento de agua como rana.

---

El mismo autor, Jablonski, ha reunido en su *Opuscula*, de 1807, un tratado titulado *Specimen of a new Interpretation of the Isiac Tablet. (Modelo de una nueva interpretación de la Tabla de Isis)* y otro llamado *A Conjecture in Conclusion*. Éstos son dos ensayos muy eruditos, y no puedo abstenerme de citarlos, aunque difiero de él en muchas de sus conclusiones; sus referencias a letras en la lámina se relacionan con una edición de Frisius, por eso he tenido ocasión de cambiarlas por la que he usado en mi fotograbado. Él sugiere que la Tabla fue diseñada en el tiempo de Caracalla o de los Antoninos, y que es un calendario de las festividades de la religión egipcia, ajustado a las divisiones romanas del año. Algunos egipcios, dice él, la diseñaron en Roma para evitar olvidar el orden establecido de las observaciones de su religión. Parece formar una serie de símbolos señalando el orden de las fiestas de la religión de Egipto.

En la región superior, la figura central parece querer representar la Subida de la Canícula, la Estrella del Perro, Sothis, marcando el principio del año egipcio, y de hecho la división de la Tabla completa marca la división del año en tres estaciones (Hermes Trismegisto da tres cuerdas a la Lira, como lo señala Diodoro Siculus), Invierno, Verano y Otoño, llamándose su primavera “el principio del Verano”.

El primer segmento representaría el reinado de Osiris, el surgimiento del verano; el segundo, el reino de Isis, comenzando en el solsticio de verano y terminando en el equinoccio de otoño; el tercero pertenece a Horus y se extiende hasta el solsticio de invierno, incluyendo el resto del otoño e invierno, hasta la renovación del Sol.

En Egipto, el primer día del mes de Thoth estaba señalado por el surgimiento heliaco de Sirio, la Estrella del Can, en Canis Minor; esto marcaba el principio de su año. Sin embargo, en esta Tabla se encuentra de otro modo, estando colocado este hecho en la mitad de la Región Superior.

Los romanos tenían su fiesta del Nuevo Sol, o el encuentro de Osiris, el 25 de diciembre, que los egipcios guardaron como fiesta en el undécimo día de Tybi, o 6 de enero. De ahí parece ser que el diseño tenía el propósito de fijar las fiestas egipcias en el calendario romano, y fue concebido cerca del tiempo de los emperadores Marco Aurelio, Cómodo, o Caracalle, 161-216 d.d.C. En el primer segmento están P S V, con este grupo está simbolizado el equinoccio primaveral, o la entrada del Sol a Aries.

La primera figura, P, es Osiris, con la cruz ansata en su mano derecha, símbolo de la energía del falo, fecundidad, vida; en su mano izquierda, una vara terminada en forma de abubilla o frailecillo, pájaro insigne que simboliza la gratitud.

S es Horus, de pie entre Osiris e Isis, sacrificando un órix, macho cabrío con largo cuello, sin barba y cuernos rectos. Un gran festival tenía lugar en la Luna llena antes del equinoccio primaveral, y se llevaban a cabo sacrificios. V es Isis sosteniendo la cruz ansata en la mano izquierda. X es Horus como cazador con una lanza y sosteniendo un ave. Y es un Cinocéfalo, simbolizando un equinoccio (el primaveral); está ornamentado con cuernos lunares, un globo y un áspid de Isis. Sobre esto está el carnero de Ammón especialmente honrado en Tebas; se refiere a la entrada del Sol en Aries.

Aquí termina la *Specimen of Interpretation* de Jablonski. En su segundo ensayo, *A Conjecture in conclusion*, trata la e, Omega, y Ff, al final de la Región Inferior. e es Horus recién nacido, u Osiris encontrado, que llega a lo mismo; está envuelto con los pies juntos y dibujado en tamaño pequeño, de aquí el solsticio invernal. Este nacimiento de Horus es el

mismo hecho del nacimiento de Harpócrates en Tebas (el 6 de Paofi). W u Omega es el Cinocéfalo o Anubis, el niño con cabeza de perro, guía de Isis en su búsqueda de las partes mutiladas de su esposo, y el descubridor de ellas. Ff, la dama con cabeza de león, es una forma de Isis; a esta cabeza le llama también la de Cebos, un animal feroz y cruel; la personalidad mixta significa el Sol como cabeza de león, y la Luna como Isis, la conjunción del Sol y la Luna.

Los antiguos egipcios inventaron y usaron primero varios ciclos o períodos de tiempo, que se han vuelto famosos. De éstos, uno era el de Apis, ciclo de 25 años; otro era el del Fénix, ciclo de 500 años, pero el más renombrado fue el ciclo de Sothis, de 1460 años; éste comenzó cuando el primer día del mes Thoth, o Taout, coincidió con la subida heliaca de Sirio, o Sothis, la Canícula o Estrella del Can, en la constelación del Can Menor; tal ciclo comenzó en 2782 a.d.C. Otro en 1322 a.d.C., la fecha del comienzo del reinado del Faraón Ramses o Menephthah, y finalizó en el 138 d.d.C. Entre los antiguos egipcios, las estaciones no siempre coincidían con los mismos períodos mensuales, ya que el número de los días era lunar. Sus años consistían en doce meses lunares, a los que añadían cinco días intercalados; los festivales de Hesiri u Osiris, Set o Tifón, His o Isis y Nebti, o Nefthys. En la actualidad, la inundación anual comienza cerca de fines de junio, y se encuentra en su punto culminante a finales de septiembre.

El conde Caylus, en su *Recueil d'Antiquités*, vol. VII, señala: “Este monumento no parece pertenecer tan lejos en la historia egipcia como los faraones bíblicos. Como prueba de esto, nótese que los brazos y piernas están libres y muestran movimiento, raro en los diseños egipcios muy antiguos, mas, si es más reciente que algunas obras de arte que aún existen, preserva, sin embargo, la memoria de la usanza más antigua a la que los egipcios estuvieron siempre acostumbrados. Esta Tabla servirá para preservar y fijar la teología egipcia”. Él señala que todas las figuras están dibujadas con la cara de perfil; que si los diseños no son elegantes, y están bien proporcionados, y que todos son personas adultas, excepto el hijo Horus.

La gran distinción entre las figuras marcada por los diversos tocados es notable porque, debido al calor del clima, era necesaria una vestidura simple, y por ello no era posible hacer las distinciones de rango por medio del vestuario. El uso de bastones especiales y cetros, como se ven en la tablilla, lo llevaron a creer que el uso de ellos surgió en Egipto. Todas las figuras sentadas son probablemente divinidades, ya sea inferiores o superiores, pues si un sacerdote se dibujaba sentado, no llevaba tocado especial.

Comenzando por el centro, grupo uno, se encuentra Isis sentada sobre un trono, bajo un canope; las serpientes en ambos lados de ella son del tipo llamado Nasser Tebana u Ofilinus, o serpientes voladoras; no son venenosas, probablemente sean macho y hembra; delante y detrás de Isis se encuentran tríos de figuras, cada triada es una deidad inferior, o monumento de alguna nobleza entre otras dos figuras. Hay también dos aves arriba a cada lado de Isis. Caylus no intenta nombrar o explicar ninguna de estas figuras.

Los grupos dos y tres son similares, el primero detrás de Isis representa al toro Apis; el que está en el lado opuesto es el toro Mnevis. Cada toro tiene una guía y dos sirvientes. Dos copas se le ofrecen a Apis, a Mnevis sólo una. Apis está señalado con una luna sobre el lomo y tiene un collar simbólico, y entre los cuernos un disco con una marca; Mnevis tiene dos. Apis es el toro lunar y Mnevis el solar. Bajo estos dos toros hay otros diseños similares. Estos consisten en dos mujeres, una a cada lado de una elevación, por lo menos

tienen senos femeninos, pero son como hombres en estatura y vestido. Arriba de la estatua elevada en el arreglo, hay en cada caso una cabeza y una cara, muy notables por ser las únicas en toda la Tabla que no están de perfil. A la figura barbada se le llama el Dionisio o Baco egipcio; la cabeza femenina no es nombrada. Caylus duda de que los ornamentos centrales sean nilómetros, y señala que no son iguales en el número de marcas, teniendo el uno 24 y el otro sólo 19.

En el primer segmento, P, S y V forman un cuarto grupo, ocupado en el sacrificio de un macho cabrío, o Gacela; el sacerdote matando al animal es visto por el tocado que pertenece al culto de Y, la deidad sentada de frente a la Yinx central; V es una sacerdotisa, no una deidad, y P es un soldado o guardia, llevando en la cabeza el mismo tocado de la deidad sentada con cabeza de ibis, Q; el altar M es peculiar y requiere de estudio aparte.

El Quinto Grupo, X, Z y A, señala el culto del carnero y del perro Y. El carnero es un emblema de Júpiter Ammón. X es un soldado y también lo es A, y ambos tienen poca ropa. El vestido de Z está moteado en forma de estrella, y lleva una piel de venado.

El Sexto Grupo, B, C y E, muestra una adoración de la Esfinge; nótese el león D. El Séptimo Grupo no muestra objeto de adoración la sacerdotisa de Isis, H, está tomando juramento a dos soldados, F y G.

**Región inferior.** Grupo Ocho. M es Horus a la entrada de un templo, vendado como momia. La dama I lleva una vara con una serpiente, de las llamadas Nasser Tebana, el otro sirviente, N, lleva un halcón sobre la cabeza. Nótese que todos los tres canopes de la Tabla tienen la verdadera forma egipcia, adelgazados hacia arriba, y sus lados no son verticales.

El Grupo Nueve. x es un soldado, o, la diosa sentada, es Isis o Nefta.

Grupo Diez. La figura central con cabeza de halcón, f, Phi, está consagrada a Isis, las otras, T y X, son sirvientes.

Grupo Once. Aquí tenemos una dama con cabeza de perro, erecta bajo un canope, y dos sirvientes con un Anubis. Caylus describe las figuras del borde como formando parte de veinte grupos.

El abate Banier, en su obra *Mythology Explained by History (La mitología explicada por la historia)* de 1738, dedica un capítulo a la Tabla Isiaca. Él resume los puntos de vista de Pignorius, Kircher y Chifflet, y añade que a él le parece una tabla votiva que algunos adoradores han consagrado a Isis en pago de algún éxito o favor atribuido a la diosa; representa tres formas de ofrendas a Isis: animales, plantas y libaciones, variedades de las cuales tal vez el mismo adorador haya hecho uso. Tales tablas votivas eran muy comunes en los templos de deidades paganas, como lo señala Juvenal en su Sátira XVIII.

Et quum votiva testantur fana tabella  
Plurima, Pictores quis nescit ab Iside pasci.

La gran autoridad masónica inglesa, Kenneth Mackenzie, siempre tuvo gran interés en la relación de la Tabla con la masonería tripartita.

El difunto doctor Kenealy hizo investigaciones sobre el significado oculto de la Tabla Bembina. Él explica las rosas de las esquinas, cada una de doce pétalos, como simbolizando las doce encarnaciones del Espíritu Santo, los doce mensajeros de Dios hacia el hombre, que forman un importante aspecto de sus doctrinas de teosofía. Él señala igualmente una figura compuesta de macho cabrío (deidad) y carnero (mensajero) con una

insignia mística en el hombro derecho, indicativo de femineidad, o naturaleza del espíritu santo.

Winckelman, el gran egiptólogo alemán moderno, no cree en la opinión de Warburton concerniente a que la Tabla fue hecha en Roma, señalando que los jeroglíficos egipcios nunca se han encontrado en diseños pseudoegipcios hechos por los romanos.

He obtenido lo que puede considerarse la opinión de la Escuela de Egiptología más avanzada en la actualidad. El profesor Le Page Renouf, del Museo Británico, cortésmente me explicó sus puntos de vista. Él dijo que era de la opinión de que la Tabla no fue diseñada por un antiguo egipcio, sino, en los tiempos romanos o medievales, por alguien versado en monumentos egipcios, que seleccionó las figuras de varias fuentes; que los adornos alrededor de las figuras no eran egipcios, sino más modernos, que muy pocas de las imágenes eran las de divinidades bien definidas; y que los jeroglíficos estaban ya sea mal copiados, o intencionalmente desfigurados, y que prácticamente eran ilegibles para él mismo u otros que pudieran descifrar las inscripciones sobre los monumentos antiguos de Egipto; y, finalmente, que él había fallado en descubrir un esquema o diseño en la representación y ninguna de las series le sugerían un agrupamiento geográfico, teológico o astronómico. Aún más, él era de la opinión que el curioso diseño visto en las figuras y llamado por viejos autores *Phallus oculatus* no tenía significado generativo, sino que éstos eran los ojos místicos que más bien se referían a los puntos del horizonte, Norte y Sur. Otros científicos modernos consideran que estos ojos derecho e izquierdo tipifican el Sol y la Luna. Los capítulos del Ritual de la Muerte egipcio no presentan escenas como las de la Tabla, pero un capítulo trata de la adoración de los ojos místicos. En relación con el símbolo curiosamente diseñado, llamado por Kircher *Phallus oculatus*, porque parece combinar el falo con un ojo humano, nótese que el *Paamyliä* era una festividad egipcia semejante a la grecorromana *Phallophoria*. Algunas autoridades la relacionan con la adoración de Osiris, debido a su falo mutilado; otros, objetando que Osiris no era un dios fálico, relacionan el festival con Khem; de cualquier manera, era en estas festividades que este símbolo era honrado especialmente.

Tal es el pequeño resumen de las opiniones de los eruditos que han sido dedicadas con especial atención a nuestra Tabla. La extrema divergencia de estos puntos de vista y otras consideraciones me han llevado a concluir que esta Tabla no fue hecha con la intención de servir a un servicio público, sino que, por su diseño e intrínsecamente, carece de significado para el egipcio ordinario o adorador de Isis ya sea en Grecia, Roma o los bancos del Nilo.

El diseñador arregló sus figuras y sus símbolos para un propósito esotérico; sin lugar a dudas era él un sacerdote del culto de Isis, y felizmente triunfó en encarnar sus ideales religiosos, cosmogónicos y astronómicos en una forma que ha venido a ser verdaderamente un secreto masónico, un tropiezo para el iniciado.

Es un absurdo suponer que cualquier hombre capaz de diseñar semejante Tabla, sobre la cual inmensa energía, investigación y conocimiento hubieron de ser invertidos, por no mencionar la habilidad mostrada para ejecutarla, hubiera desperdiciado sus habilidades en representar un gigantesco engaño; pues eso, supongo, es lo que algunos escritores modernos quieren decir cuando la llaman “una falsificación”; una falsificación es una imitación engañosa. Cómo puede llamársele una imitación considerando que su carácter especial es el de ser diferente a cualquier estela o tabla conocida, no es claro y cómo puede

ser un engaño es también incomprensible, ya que no tiene nombre ni fecha tratando de relacionarla con un autor o período definido. Por otra parte, si le asignamos un propósito esotérico, el misterio se explica y la atención de los verdaderos estudiantes de lo oculto y de los misterios antiguos se fija *ipso facto* en ella.

La fecha precisa y el lugar de su elaboración probablemente ya nunca serán conocidos, mas, por la evidencia interna aportada por los adornos y la peculiaridad de los jeroglíficos, parece ser que su fecha no puede ser anterior a la conquista persa, *circa* 500 a.d.C. Puede ser razonablemente atribuida al período ptolemaico, digamos alrededor de 300 a.d.C. Ciertamente no es el producto de Egipto después de la invasión sarracena, en 638 a.d.C. No cabe duda que su existencia fue primeramente conocida en Italia, y debe haber sido sustraída del templo de Isis, ya sea en Roma o en alguna otra ciudad donde las deidades egipcias eran adoradas, pero aún siendo así, la Tabla pudo haberse originado en Egipto mismo, y debió de haber sido trasladada a un nuevo templo extranjero, posiblemente como reliquia valiosa. Sin embargo, aún estando obviamente relacionada con Isis y con Egipto en sus puntos de vista astronómicos, hay una notable ausencia de cualquier referencia a los mitos de Osiris y de Isis directamente; no hay representación de las representaciones más usuales de Isis, y de guerra entre Osiris y Tifón, ni mutilación; no hay señal de los viajes de Isis en busca del cadáver de su señor. Hay una ausencia notoria de las representaciones más usuales de Isis, y especialmente de Osiris (véanse las formas pintadas en Bunsen y Wilkinson). No hay pintados el árbol de tamarisco, ni peces representados ni instrumentos musicales, excepto un pequeño sistro en la d, en la región inferior. Muy pocos de los grandes dioses conocidos de Egipto se pueden reconocer como tales, no está Ammón Ra, el Khem itifálico, Khons, Harpócrates con el dedo en el labio Seb, ni Sutech; por lo tanto, la Tabla no es un panteón diagramático.

La mayoría de las autoridades están de acuerdo en una explicación astrológica de la Región Superior. La Región Media exhibe un Numen supremo, divinidad rodeada por otras seis figuras; esto hace referencia al antiquísimo *corpus* de las deidades de los siete planetas, y a los siete sefirot inferiores; luego, a cada lado están las figuras nilóticas: la primera, la inundación del Nilo, pasiva; la otra, el rompimiento a la fecundidad; sobre éstas, los toros solares. La Región Inferior muestra cuatro escenas, de cuatro caracteres cada una; de estas escenas, dos tienen las figuras principales entronadas, y dos canopes. El borde exhibe una serie de actos de adoración y deidades tutelares.

Hay tres representaciones que son notables por su ausencia, principalmente los cuatro genios de la muerte: Amset, Hapi, Tuamufet y Kebhsnauf, los 42 asesores del juicio después de la muerte, y tampoco hay representación de la escena en el Salón del Juicio; parte de estas figuras se encuentran en un gran número de pinturas egipcias, que forman el diseño del capítulo 125 del Per-M-Hru, o Ritual de la Muerte.

Hay varias figuras notables a las que la investigación moderna ha asignado cierto significado que debo mencionar, aunque naturalmente no han podido ser introducidas en esta Tabla esotérica con sus significados. En cuanto a las Coronas, la Corona de V es la corona Het de los Reyes del Alto Egipto; la de l es la corona Techu de los reyes del Bajo Egipto; la de S y f es la corona Pschent del Egipto entero; la figura H en la Región Superior tiene la corona de Osiris, la Atef. La cara H en la triada de Serapis es la máscara y plumas de Bes, que fue un dios priápico y tifónico. V y W, las serpientes, tienen las coronas de Nisham y Eilithia, diosas del Alto y Bajo Egipto. Ninguno de los toros tiene la marca

verdadera de Apis: triángulo en la frente, buitre sobre el lomo, creciente blanco sobre el hombro y una cruz sobre el flanco.

Los dos botes sobre el Borde o *Limbus* son la barca de la mañana de Ra, el Sol Naciente, y la barca del crepúsculo de Tum, el Sol Poniente. T, la esfinge-hieracoleon, es llamada Neohet. La figura H tiene los jeroglíficos del nombre de Isis, seguidos de una serpiente, que es determinante de los nombres de las diosas.

La figura 53 del borde es el Fénix, o Fenicóptero, el Bena de Osiris. La 55 es el Cercopiteco o Hapi, el mono, similar al Hanumán hindú.

La Esfinge nilótica era un emblema del mundo y el año, y símbolo de la sabiduría oculta; la palabra griega Neilos es N = 50, E = 5, I = 10, L = 30, O = 70, S = 200. Total 365 días.

El globo alado y la serpiente sosteniendo una vara con tres nudos es llamada en ocasiones Knef, y se dice haber representado casi nuestra idea moderna del Espíritu Santo; aparece en a cerca de O, y muchas veces en el borde, es el Arcana Divinae Essentiae; el globo denota inmensidad y eternidad; las alas, universalidad; la serpiente, vida; el cetro, dominio; los nudos son unidad, igualdad, relación y armonía mutua. Knef fue también un dios con cabeza de carnero, y V es casi idéntica a Sati, su esposa, quien está cerca del carnero sobre X.

M en la fila inferior dice Kircher que es Horus, Osiris renovado, semejante en mucho a Ptah; y F es también similar a su esposa Pasht, o Bast. X es Hathor. La T de la región inferior está dibujada como Nehamao, hija del Sol y dama de Tentyris. La figura marcada con la S en la Región Superior asemeja a Merula, la última de las encarnaciones de Ammón. La i minúscula griega, o lambda, señala la figura de Neith, o Minerva. Y sobre T en la Región Inferior, es el escarabajo llamado Khepra, y simbolizaba la energía creadora del Sol, y era también un símbolo de resurrección de la muerte.

Algunas autoridades me han sugerido una interpretación geográfica sobre las 36 provincias de Egipto, cada una mostrando una deidad especial pero un estudio atento sobre la materia no me ha inducido a aceptar esta teoría.

Horapollon escribió que con la serpiente se simbolizaba la vida eterna de los dioses; con el halcón, ave con las alas abiertas, el aire o viento; y con el canope, o las jarras en el canope, tres por lo general, se simbolizaba la subida del agua del Nilo.

Con estas notas me siento obligado, por motivos de espacio, a concluir el resultado de mis estudios de la historia y los puntos de vista esotéricos sobre el significado de la Tabla. Paso ahora a dedicar unas páginas a sugerencias sobre explicaciones recónditas o esotéricas.

Mis comentarios sobre el significado oculto y místico de la Tabla serán adecuadamente introducidos con una referencia a las obras de Eliphas Lévi; debo disculparme por una divagación sobre el propósito oculto y significado del Tarot. Sin críticas por parte de quien no ha hecho estudios especiales sobre las Ciencias Ocultas, debo, con el erudito Postel, confesar: “Lector, quisquis es, aut perlege et si potes perpende et intellige, aut abstine a censura”.

Comienzo con extrema modestia sobre cualquier representación de las opiniones de Alphonse Louis Constant, mejor conocido como Eliphas Lévi; pero daré un pequeño resumen de sus propias palabras, y señalo el carácter especial del diagrama que suministra él. Él fue un filósofo totalmente sui generis, la naturaleza ha formado tales mentes muy

raramente, y, sin lugar a dudas, muchos años han de pasar antes de que veamos a alguien similar.

Su profunda y honesta erudición sobre la tradición cabalística, casi adquirida por sí mismo, lo colocan más allá de cualquier crítica ordinaria, mientras que su entusiasmo verdadero por la Alta Magia impone convicción a las entes de sus lectores, aún cuando nuestra naturaleza ordinaria posa en los límites de la enseñanza esotérica y vacila en sumergirse en los senderos de lo desconocido. Para cualquier persona que no ha profundizado, no digo que no haya leído, el *Dogma y Ritual*, las explicaciones de sus opiniones serán incomprensibles; para aquellos que han investigado el ocultismo de Lévi, su punto de vista de la Tabla es una develación de su secreto, y la Tabla se convierte en Pantáculo. Satisfactoriamente sus obras están aún disponibles en el original, pues la única versión inglesa, la de Arthur Edward Waite, aún cuando es una traducción juiciosa y hábil, está tristemente estropeada por una reordenación de los capítulos, e incluso de los párrafos; tales cambios en muchos casos han oscurecido los secretos que Lévi había iluminado con sabiduría, y que los iniciados estarían aptos para concebir, pero que el traductor, aunque pudiera, estaba él mismo fuera del velo: era un no iniciado.

En la *Historia de la Magia* Lévi escribió: “La más curiosa, y al mismo tiempo la más completa clave para el Tarot, o versión moderna del Libro de Thoth, se encuentra en la Tabla Isiaca del Cardenal Bembo, que ha sido presentada por Kircher en su obra sobre Egipto. Este erudito jesuita ha adivinado, sin haber podido establecer prueba completa de ello, que esta Tabla contenía una clave en jeroglíficos para el alfabeto sagrado, nos presenta tres grupos de diseños, sobre las tres mansiones celestes y bajo los doce períodos laborales del año, y en su porción central los veintiún signos sagrados, que corresponden a las letras del alfabeto hebreo. En la mitad de la región central está sentada la imagen de la Iynx pantomorfa, emblema de la Existencia Universal, que corresponde a la letra hebrea Iod, o I. Alrededor de la Iynx central están colocadas las Ofionian, o triadas serpentina; estas tres formas se relacionan con las Letras Madres, A, M, S, del alfabeto hebreo y del egipcio. Al lado derecho de la Iynx están colocadas las triadas ibimorfas y serapinas, y a la izquierda, las de Nefta y Hécate, símbolos respectivos de:

Lo Activo y lo Pasivo  
Lo Volátil y lo Fijo  
El Fuego Fecundante y el Agua Generativa

Cada par de triadas en conjunto con la Iynx forman un septenario, el centro mismo contiene un septenario. De esta manera, los tres septenarios nos presentan con el número absoluto de los Tres Mundos, y el número completo de letras primitivas, a las que les es añadido un signo complementario, de la misma forma que a los nueve números les es añadido un cero.

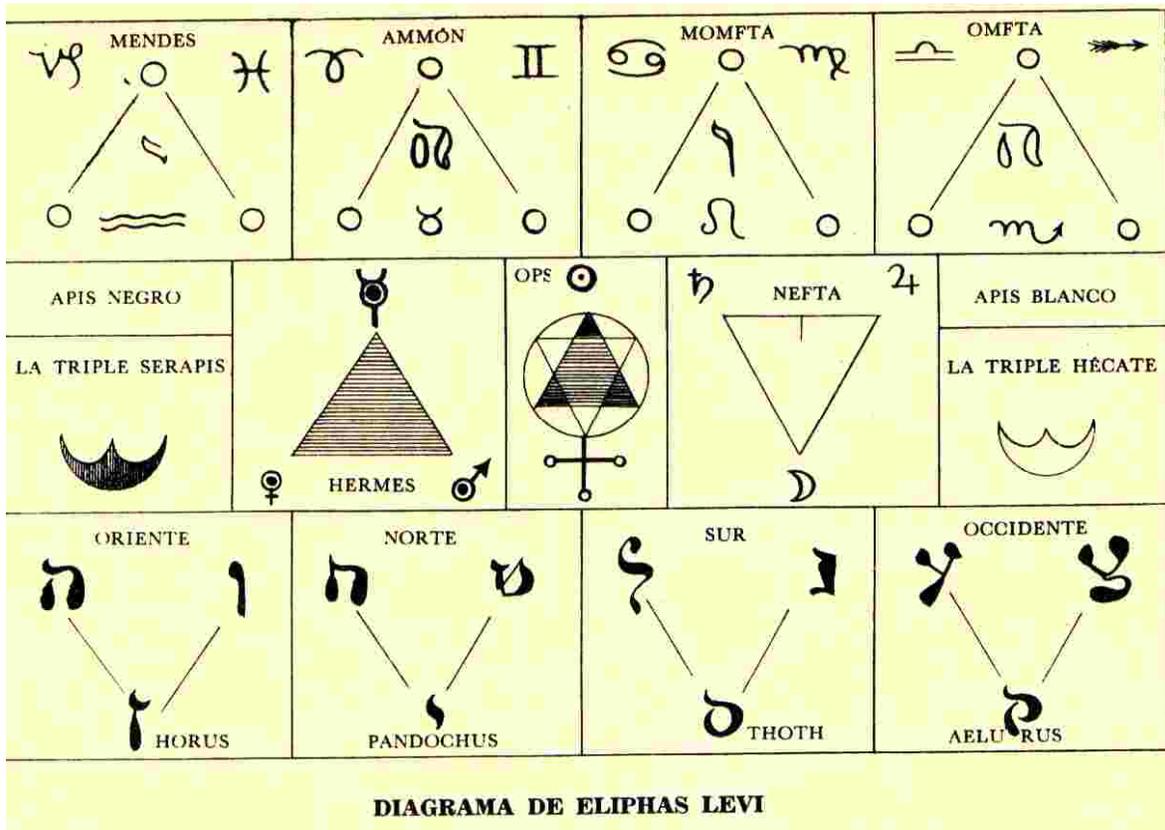
Los diez primarios añadidos a las veintidós antiguas letras forman los treintaydos Senderos o Vías de las doctrinas cabalísticas”.

Esto es todo lo que escribe Eliphas Lévi directamente sobre nuestra Tabla; y añade un diagrama o plano de la Tabla completa, excepto el *Limbus* o Borde, comunicando este diagrama al estudiante atento una historia más oculta; presenta un punto de vista más esotérico de la materia, que no ha pensado él adecuado explicar con palabras. Sin duda

---

alguna él consideró que para el sabio el diagrama hablaría suficientemente claro, y para el profano ninguna explicación le instruiría; por ello siento mucha duda en levantar el velo que él ha considerado adecuado que permanezca sobre el asunto; mas, por requerimiento del editor de bath Occult Reprints, procedo a dar un vistazo dentro del Velo de la Isis de Sais.

El diagrama de Lévi, por medio del cual explica el misterio de la Tabla, muestra la Región Superior dividida en las cuatro estaciones del año, cada una con tres símbolos del Zodíaco, y él ha añadido las cuatro letras del nombre sagrado Tetragrammatón, asignando Iod a Acuario, éste es Canopus; He a Tauro, éste es Apis; Vau a Leo, éste es Momfta, y la He final, a Tifón. Nótese el paralelo querúbico: Hombre, Toro, León y Águila. La cuarta forma se encuentra ya sea como escorpión o águila, dependiendo de la intención oculta del bien y el mal: en el Zodíaco demótico la serpiente reemplaza al escorpión.



MENDES		INVIERNO			AMMÓN		PRIMAVERA			MOMFTA		VERANO		OMFTA		OTOÑO									
MENDES	MECHIR	CANOPUS	PHAMENOTH	ICHTON	PHARMUTHI	AMMÓN	PACHONS	APIS	PAONI	GEMINI	EPIFI	HERMANUBIS	MESORI	MOMFTA	THOTH	ISIS	PAOFI	OMFTA	ATHYR	TIFON	CHOIAK	NEFTA	TYBI		
P		S			V		X		Z			A		B		C		E		F		G		H	
APIS	ISIS		TRIADA DE IBIMORFOS MASCULINO				TRIADA OFIONIANA CENTRAL				TRIADA DE NEFTA FEMENINO				MNEVIS OSIRIS										
G	I	K	O Q R				V S W				X Y Z				P V E										
TRIADA DE HÉCATE			ACTIVO				IYNX				PASIVO				TRIADA DE SERAPIS										
L M N			O Q R				V S W				X Y Z				Σ H Θ										
PUERTA ESTE					PUERTA NORTE					PUERTA SUR					PUERTA OESTE										
HORUS					PANDOCCHUS					THOTH					AELURUS										
λ m n					ξ o ζ					T φ χ					ψ F H										

**DIAGRAMA DE WESTCOTT SOBRE OBSERVACIONES DE KIRCHER**

La Región Inferior él la atribuye a las doce letras simples hebreas, relacionándolas con los cuatro puntos del horizonte; compárese el Sefer Yetzirah, capítulo V, sección 1.

La Región Central la atribuye él a los poderes solares y planetarios. En el centro vemos arriba al Sol, marcado Ops, y abajo hay un sello de Salomón sobre una cruz; un triángulo doble: uno iluminado y otro oscuro sobrepuesto, ambos formando un complejo símbolo de Venus. Al ibimorfo le da él tres planetas oscuros: Venus, Mercurio y Marte, colocados alrededor de un triángulo oscuro erecto, significando el fuego. A la triada de Nefhta le da tres planetas luminosos: Saturno, Luna y Júpiter, alrededor de un triángulo iluminado que simboliza agua. Hay una relación necesaria entre agua, poder femenino, principio pasivo, Binah, Madre sefirótica y novia. (Véase la Kabbalah de S.L. Mac Gregor Mathers). Nótese que los signos antiguos para los planetas estaban todos compuestos de una cruz, un disco solar y un creciente: Venus es una cruz bajo un disco solar; Mercurio, un disco con un creciente arriba y una cruz abajo; Saturno es una cruz cuyo punto más bajo toca el ápice del creciente; Júpiter es un creciente cuyo punto más bajo toca el final del brazo izquierdo de una cruz: todo esto es un profundo misterio. Nótese que Lévi, en su lámina original, traspone Serapis y Hécate, pero no el Apis negro y el Apis blanco, asociado por él con Hécate tal vez por la cabeza de Bes. Obsérvese que habiendo relacionado las doce letras simples con la región inferior, las siete dobles deben corresponder a la región central de los planetas, y luego la gran triada A M S, las letras madres representando Aire, Agua y Fuego, quedan para ser pintadas alrededor de S, la Iynx

central, o Iod, por la triada ofioniana, las dos serpientes y la esfinge leonina. La palabra OPS de Lévi en el centro es la Ops latina: terra, genio de la tierra; y la Ops griega: Rhea, o Kubele (Cibeles), con frecuencia pintada como diosa sentada en un carro jalado por leones, está coronada con torrecillas y sostiene una llave.

El toro Apis era la imagen del Sol sobre la tierra; y Serapis era el toro solar; deificado después de la muerte; Serapis es una forma corta de Osiris-apis.

La *Tabla Isiaca* es, escribe Lévi, una clave para el antiguo libro de Thoth, que ha sobrevivido al paso de los siglos y está representado para nosotros en el todavía comparativamente antiguo mazo de las cartas del Tarot. Para él el Libro de Thoth era un resumen del aprendizaje esotérico de los egipcios; luego de la decadencia de su civilización, esta tradición se cristalizó en una forma jeroglífica como el Tarot, habiéndose en parte o totalmente olvidado o malentendido, sus símbolos representados cayeron en manos de los impostores adivinos y de los administradores públicos del entretenimiento por medio de juegos de cartas. El Tarot moderno o mazo de cartas Tarocchi consta de 78 cartas, de las cuales 22 forman un grupo especial de triunfos de diseño pictórico; las otras 56 están compuestas por cuatro series de diez números y cuatro cartas de la corte: Rey, Reina, Caballero y Sota o Criado; las series son Espadas (militarismo), Copas (sacerdocio), Bastos o Tréboles (agricultura) y Diamantes u Oros (comercio). Nuestro interés está en los 22 triunfos; éstos forman la característica especial del mazo y son la línea de descendencia de los jeroglíficos del Tarot. Estos 22 corresponden a las letras del alfabeto hebreo y de otros alfabetos sagrados, que caen naturalmente en tres clases de un trío de madres, un septenario de dobles y un dodenario de letras simples. También se les considera una triada de septenarios y una aparte: un sistema de iniciación y un no iniciado.

Estos triunfos son llamados:

- 1.- El Mago.
- 2.- La Sacerdotisa, Papa Juana.
- 3.- La Reina o Emperatriz, Juno.
- 4.- El Rey, Júpiter.
- 5.- El Hierofante, Papa.
- 6.- El Matrimonio, Los Amantes.
- 7.- El Conquistador en carro. Osiris.
- 8.- La Justicia con balanza y espada.
- 9.- El Ermitaño, Filósofo, Sabio.
- 10.- La Rueda de la Fortuna.
- 11.- Fortaleza, Poder.
- 12.- El Colgado, Judas, Prometeo, El Adepto.
- 13.- La Muerte.
- 14.- Templanza.
- 15.- El Diablo, Bafhomet.
- 16.- Casa de Plutón, Babel.
- 17.- La Estrella del Can, Estrella Flamígera.
- 18.- La Luna.
- 19.- El Sol.
- 20.- El Juicio Final.

- 21.- El Mundo, la Corona, Kether con el Querubín.
- 0.- El No Iniciado, El Tonto, Le Mat.

Éstos son los nombres de los triunfos; añado ahora algunos de los significados:

- 1.- Aleph. Hombre. Dios Unico.
- 2.- Beth. Mujer. Santuario.
- 3.- Ghimel. Isis. Urania. Naturaleza.
- 4.- Daleth. La Piedra Cúbica.
- 5.- He. Religión. Inspiración.
- 6.- Vau. Los Dos Senderos. Juicio.
- 7.- Zain. Victoria.
- 8.- Cheth. Equilibrio. Temis.
- 9.- Teth. Sabiduría. La Lámpara Velada.
- 10.- Yod. Clave del Ocultismo. Virilidad.
- 11.- Kaph. Triple Cadena.
- 12.- Lamed. La Gran Obra. Cruz.
- 13.- Mem. Muerte. Renovación.
- 14.- Nun. Las estaciones. Clima, cambio.
- 15.- Samech. Magia Negra. Sabbat.
- 16.- Oin. El Rayo, falla.
- 17.- Pe. Canopus. Sirio. Astrología.
- 18.- Tzaddi. Magnetismo. Luz.
- 19.- Soph. La Piedra. Oro.
- 20.- Resh. Vegetales. Medicina.
- 0.- Tau. El Microcosmos. Pan.

Ciertas cartas del mazo del Tarot tienen también nombres especiales: el 3 de Oros era Osiris; el 3 de Copas, Isis; el 2 de Copas, Apis; el 9 de Oros, Hermes; el As de Bastos, la Serpiente, Apofis; el As de Oros, el Sol, Apolo.

Es necesario ver y estudiar un mazo de cartas del Tarot de las más antiguas para apreciar el carácter esencialmente egipcio de su simbolismo.

Los Dogmas del Sefer Yetzirah forman también un Tarot perfecto. Las Tres Madres, que son: 2. Alef, Aire, el Firmamento, el Espíritu Santo. La respiración humana, el pecho. 13. Mem, Agua, la Tierra, el abdomen, la matriz. 21. Shin, Fuego, el Cielo de las Estrellas y Soles, el cerebro, la cabeza. Esto está representado por el centro de la Tabla de Isis. Las siete dobles que corresponden a los planetas y la parte media de la Tabla: 2, Beth, Luna, Naturaleza; 3, Ghimel, Marte, Fuerza; 4, Daleth, Sol, Fertilidad; 11, Kaph, Venus, Generación; 17, Pe, Mercurio, Sabiduría; 20, Resch, Saturno, Paz; 22, u O, Tau, Júpiter, Belleza; y las doce simples, que corresponden a los signos del Zodiaco y a la Región Superior de la Tabla Isiaca.

- 5. He. Aries. Voz.
- 7. Zain. Géminis. Movimiento.
- 9. Teth. Leo. Oído.

- 12. Lamed. Libra. Deseo sexual.
- 15. Samech. Sagitario. Sueño.
- 18. Tzaddi. Acuario. Gusto.

- 6. Vau. Tauro. Mente.
- 8. Cheth. Cáncer. Vista.
- 10. Yod. Virgo. Trabajo. Deber.
- 14. Nun. Escorpión. Olor.
- 16. Oin. Capricornio. Ira.
- 19. Soph. Piscis. Alegría.

Recomiendo ampliamente el estudio del Sefer Yetzirah o Libro de la Formación como uno de los esquemas filosóficos más antiguos de teosofía conocido por nosotros. Es mucho más anterior que el cabalístico Zohar.

El simbolismo del esquema del Tarot continúa más adelante con las 56 cartas de las Cuatro Series. Estas series están asociadas con Cuaternarios más importantes, primero con las letras del Nombre Sagrado que nosotros llamamos Jehová, o Yavé, **IHVH**; luego con cuatro figuras querúbicas: León, Hombre, Águila y Toro; luego a los estados elementales: Fuego, Aire, Agua y Tierra; enseguida con las letras místicas de la inscripción en la cruz: **INRI**; con las letras de la palabra hebrea Tora, la Ley; con el significado de Rota o Rueda, del erudito Postel, y finalmente con el diseño sexual y sus emblemas, Creador, Fallo, Masculino, Vara de Aarón; Gran Madre, Yoni, Cteis, Femenino, Matriz. En tercer lugar con el Lingam, Conjunción, o con el Sol; y finalmente, Femenino, Círculo, Moneda, Pantáculo, Vesica Piscis, Imagen del Mundo, Malkuth, Reino.

Tréboles o Bastos: I, Yod, Macho, Fallo, Cabeza de León, Fuego. Mente.

Corazones o Copas: H, He, Hembra, Yoni, Cabeza Humana, Aire. Alma.

Sables o Espadas: V, Vau, Macho, Lingam, Cabeza de Águila, Agua. Espíritu.

Diamantes u Oros: H, He, Hembra, Vesica Piscis, Cabeza de Toro, Tierra. Cuerpo.

Finalmente, las cuatro series numeradas representan los diez Sefirot multiplicados por las letras del Tetragrammaton, en los cuatro mundos de Aziluth, Briah, Yetzirah y Assia; de esta manera, los cuatro Ases representan a Kether en los cuatro mundos; los cuatro Dos, al cuádruple Chokmah, y así hasta los cuatro Diez, que representan a Malkuth.

Por medio de un estudio de estas analogías y de las correspondencias y las asociaciones simbólicas, será obvia la manera en que surgió el sistema de adivinación, ya que cada carta de la serie total de 78 tiene un significado directo o simbólico; por ejemplo, el 7 de Copas (Corazones) significaría Netzach, o He, la victoria de la mujer, y el 3 de Bastos, Binah, Yod, el entendimiento del Creador.

Otro curioso misterio puede mencionarse aquí: ¿Cómo es que algunas de las cartas de la Corte están dibujadas invariablemente con las caras de perfil y otras totalmente de frente? Las que están de perfil son el Rey de Diamantes, u Oros, hacia la izquierda; el Caballo de Corazones, o Copas, hacia la izquierda, y el Caballo de Espadas, de perfil derecho. Topamos aquí con uno de los dogmas más ocultos de la Cábala, pues el Macroprosopus siempre está diseñado como un perfil derecho, mientras que el Microprosopus está dibujado o representado de cara completa, él es la Vau del Tetragrammaton. La figura del Addha Nari hindú generalmente se representa sosteniendo

en las dos manos los cuatro emblemas del mazo del Tarot: Vara y Copa en la derecha, Espada y Círculo en la mano izquierda. Mas, basta sobre el Tarot.

Para concluir, no puedo abstenerme de citar las palabras de Hermes Trismegisto, que se encuentran en su *Diálogo de Asclepios*.

O Ægypte, Ægypte, religionum tuarum supererunt  
fabulæ eæque incredibiles posteris tuis.

Oh Egipto, Egipto, quedarán de tus religiones  
sólo vagas leyendas que la posteridad  
rehusará creer.

QUOD SCIS, NESGIS